10 DE FEBRERO DE 2002. AÑO 6. Nº 287

Si pierde la memoria
siga esta flecha →

RADAR

todo lo que hay que saber
sobre Memento, la película
que hizo con la amnesia
lo que Hitchcock hizo con el vértigo

Un adiós para el Gordo Chimiri

Doris Dorrie se mete con el zen

La deuda externa explicada para principiantes

Conozca a los Moldy Peaches

Palo Pandolfo se corta solo

VALE *decir*



CÓMO CONSEGUIR CHICAS

James Watson, uno de los dos descubridores de la estructura de ADN, acaba de publicar sus memorias en un libro titulado *Genes, Girls and Gamow* (*Genes, chicas y Gamow*: la última parte del terceto corresponde al físico ruso George Gamow), donde se despacha con más de una opinión fuerte sobre, básicamente, lo que se le canta. Por un lado, se define políticamente incorrecto, con cierto gusto por la provocación. "Creo que uno debe especular", dice, dejando boquiabierta a la parte más reaccionaria de la comunidad científica: "Si tengo una buena idea, tiendo a creer que es cierta. Una idea es mejor que ninguna. Una idea puede ser puesta a prueba, mientras que si no tenés ninguna idea, no hay nada que probar. Ésa es la manera en que funciona la buena ciencia". Todo lo cual continúa con una hipótesis acerca de que comer mucho y tomar sol están directamente vinculados con la posibilidad de ser feliz, mientras le recuerda a quien lo cuestione que "en general las cosas que he dicho en mi vida han sido totalmente correctas". Pero lo que más ha sorprendido a los periodistas que asistieron a las presentaciones de su libro fueron sus opiniones sobre el lugar que ocupan las chicas en la vida de los hombres y sobre lo mucho que se ha aburrido como biólogo en su juventud. "Hay muy pocos libros que realmente digan cómo es la ciencia. Así que estaba tratando de escribir uno que no impusiera una visión romántica. Si hay alguien que debería haber tenido una vida interesante, ése soy yo. Estábamos haciendo una gran revolución. Sabíamos que era algo grande", dice Watson. "A los 25 ya era famoso, pero me aburría. Nadie me invitaba a las fiestas. La mayoría de la gente no sabía que lo que estábamos haciendo era importante. No hubo groupies en mi vida." Ahora, si realmente lo que quería era conseguir chicas, definitivamente se equivocó de profesión. Eso es elemental, Watson.

El amor pincha

Respondiendo al más elevado espíritu científico, Tanya Sassoon, una estudiante de la Universidad inglesa de Brighton, acaba de presentar comercialmente el que fuera su proyecto académico de diseño gráfico un tiempo atrás: *The Boyfriend Training Kit* (*El kit de entrenamiento para novios*). Éste incluye una guía con reglas en seis categorías, incluso *restricciones* ("No llegar a casa borracho y hacer como que es divertido") y *fidelidades* ("Tomar partido por tu novia en discusiones con terceros"). Como si con esto no bastara, este proyecto individual se ha convertido en tendencia a partir del (también reciente) lanzamiento del *Love Voodoo Kit*, de Lou Harry, o *Voodoo Lou* (*El kit vudú del amor*), que viene con un libro de maldiciones y un muñeco. El muñeco, a juzgar por las fotos promocionales, está hecho de un plástico liviano e inflable. Por suerte todavía no se les ocurrió hacerlo más realista. Por ejemplo, con genitales.

UNAS VACACIONES AFUERA

Los grandes centros veraniegos del mundo tiemblan: una nueva forma de vacacionar amenaza con imponerse en los años venideros. La NASA y sus 16 socios en el proyecto International Space Station han decidido poner a disposición de cualquier mortal que responda a los requisitos (estar en buen estado físico y mental, no excederse en la ingesta de alcohol o drogas, trabajar bien en equipo y ser relativamente discreto), la posibilidad de visitar la citada estación orbital. El único inconveniente para el ciudadano medio y aplicado podría residir en el costo del paquete turístico (con traslado a cargo de la agencia espacial rusa): unos 20 millones de dólares, lo mismo que pagó el multimillonario yanqui Dennis Tito el año pasado. Lo cual deja afuera al viajero argentino, al menos porun par de temporadas, ya que el bolsillo criollo no está para estos gastos, especialmente cuando aún no se sabe a cuánto asciende el costo en pesos y las tarjetas cortaron la financiación en cuotas. La costa atlántica respira tranquila.

Hechos de goma

Un tiempo atrás, este suplemento comentó la aparición en Estados Unidos de una colección de muñecas que representaban distintas crisis históricas; como la Gran Depresión de 1929. Bueno, el muñeco-verité está de regreso. Tommy Pérez, hombre de negocios y juguetero de Chicago, ha creado los *Ghetto Kids*, una serie de siete figuras humanas, con el muy educativo propósito de iniciar a los chicos de 6 a 9 años en algunos de los rigores de la vida. Pero para eso no le ha bastado con, por ejemplo, vestir a "Sammy" andrajosamente sino que le ha creado también una historia, diseñada para ser impresa en la caja del juguete. Sammy tiene 8 años y creció en Little Italy; su madre vivía de fiesta en fiesta y se borró justo después de parirlo; su padre era un dealer especializado en vender *ecstasy* a prepúberes. Cuando arrestaron a papá, Sammy terminó saltando de familia adoptiva en familia adoptiva, y lo último que supo de su padre fue que tenía un cáncer pulmonar por fumar demasiado. Otros son los problemas de "Lupe" de East Los Angeles, "Tammy" el confederado y "Carmen" de San Juan, pero todos ellos han sido abandonados por sus padres. "Creo que las escuelas primarias deberían estar enseñando a leer, escribir, sumar y restar y algo sobre las enfermedades sociales", dice Pérez. Y aunque cedió ante las presiones para retirar de las cajas las duras biografías de sus criaturas, sus historias de prostitución, adicciones y pandillas callejeras todavía pueden leerse en el sitio *www.ghettokidshood.com*. Mientras tanto, ha llegado un nuevo *kid* al barrio: "Benji", el niño judío y neoyorquino con kipá y todo: "Se encuentra con Sammy en la parada del colectivo y Sammy le pregunta qué es eso que está usando en la cabeza, a qué pandilla pertenece. Él le explica que es parte de su herencia y le enseña algo sobre la religión y el antisemitismo", cuenta Pérez. Lo que no aclara realmente es qué pasa después, cuando lo agarran todos los otros muñecos bravos del barrio en la parada de colectivo, solo y después de las ocho de la noche.

¿Y ahora quién podrá defendernos?

Y, no sé, tengo miedo, una mañana de éstas van a venir a buscarme.
Joseph K, de Tribunales

Nos.
Sintética, de Córdoba

Nos va a defender el Bono porque a Bono te consideramos por ignorante y Bono tenés ninguna influencia en los destinos del Argentina. Bono sabes cuáles son los verdaderos problemas de nuestra economía porque Bono tuviste nunca nada. Le respondemos: Bono estás solo. A Bono te engañan más.
Anónimo, de U2

¡Yo, el Capitán de Roviralta don Carlos Jovial! Es en serio, eh. Cualquier cosita llamemén.
Capitán de Roviralta don Carlos Jovial, del Liciado de Villa Baigorrenza

Podría ser el Chapulín Cacerolado, y por eso del: "síganme los buenos... que no los voy a defraudar", se lo vincula al "tráfico de chipotes" al Ecuador.
Alto Voltaire, de Barracas

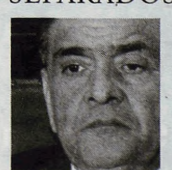
Quien nunca nos ha defendido menos lo va a hacer ahora. Yo lo conozco, es un garca.
Alberto, de Burzaco

¿Quién podrá defendernos de los palos de cucharas y cucharones? ¡Remoción inmediata de toda esa clase de utensilios!
Asamblea de cacerolas de San Cristóbal

El chapulín recagado
Vanechan, de Loma del culo

Para el próximo número:
¿En el fondo son buenos?

SEPARADOS AL NACER


¿Constancio Nazareno?


¿Julio Vigil?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

POR ZYGMUNT BAUMAN

Al comentar los acontecimientos desencadenados en tres ciudades de Inglaterra por la noticia de que el pedófilo Sidney Cooke había sido liberado de la cárcel para regresar a su casa, Decca Aitkenhead, una periodista de *The Guardian* dotada de un sexto sentido sociológico, observó: "Si hay algo que garantiza hoy que la gente saldrá a la calle, son las murmuraciones acerca de la aparición de un pedófilo. La utilidad de esas protestas ha sido objeto de crecientes cuestionamientos. Lo que no nos hemos preguntado, sin embargo, es si esas protestas en realidad tienen algo que ver con los pedófilos". Aitkenhead se centró en una de esas ciudades, donde encontró que la variada multitud de abuelas, adolescentes y mujeres de negocios que rara vez –o nunca– habían expresado algún deseo de participar en una acción pública ahora habían sitiado el destacamento de policía, sin estar siquiera seguras de que Cooke estuviera dentro del edificio. Su ignorancia acerca de los detalles del asunto solamente era superada por la determinación de hacer algo al respecto y de que lo que hicieran no pasara inadvertido.

Personas que jamás habían participado en una protesta pública decidieron acercarse al destacamento de policía, dispuestas a mantener su lugar todo el tiempo que hiciera falta. ¿Por qué? ¿Buscaban algo más, fuera del confinamiento de un enemigo público a quien nunca habían visto y cuyo paradero ni siquiera conocían con certeza? Aitkenhead tiene una respuesta para esa compleja pregunta. Es una respuesta convincente: "Esas mujeres han encontrado su causa, pero no están seguras de cuál es". Lo que verdaderamente ofrecía el pedófilo Cooke era la rara oportunidad de odiar realmente a alguien, de manera audible y pública, y con absoluta impunidad. Planteaba una cuestión muy nítida entre el bien y el mal: un gesto en contra de Cooke definía que uno era decente. Quedan muy pocos grupos humanos que uno pueda odiar sin perder respetabilidad. Los pedófilos constituyen uno de ellos. "Finalmente he encontrado mi causa", dijo la principal organizadora de la protesta, una mujer sin ninguna experiencia previa en escenas públicas. "Lo que probablemente haya encontrado", comenta Aitkenhead, "no es *su* causa, sino una causa común: la sensación de una motivación colectiva".

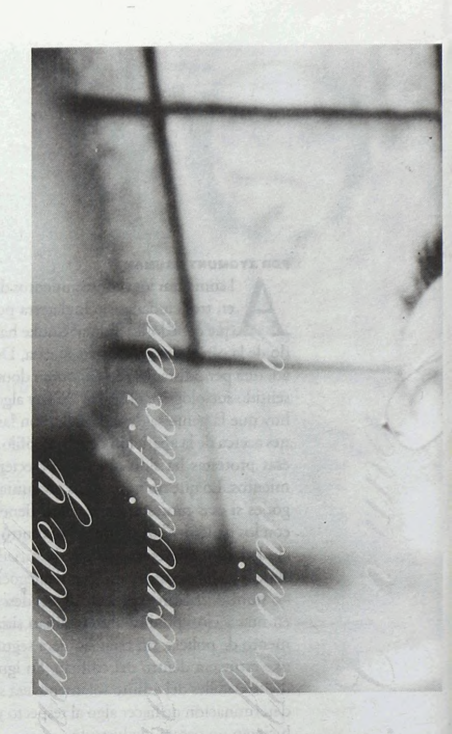
La manifestación tiene matices de demostración política, de ceremonia religiosa, de mitin sindical: todas esas experiencias grupales que solían definir la identidad de las personas y que ya no son accesibles. Por eso la gente se organizó espontáneamente en contra del pedófilo. Mañana, la causa será cualquier otra. Aitkenhead tiene razón: es improbable que haya escasez de nuevas causas y siempre habrá nichos vacíos en el cementerio de las viejas causas. La causa de Sidney Cooke era excelente para reunir a toda la gente que buscaba alguna salida para una angustia largamente acumulada. Por varias razones: 1) Cooke está catalogado y esa calificación lo convierte en un blanco tangible, lo extrae del conglomerado de miedos ambientales confiriéndole una realidad corporal que otros temores no poseen; es un objeto sólido que puede ser dominado, esposado, encerrado, neutralizado y hasta destruido, a diferencia de la mayoría de las amenazas, que tienden a ser desconcertantemente difusas, evasivas, invasoras, inidentificables; 2) por una feliz coincidencia, Cooke ha sido puesto en el lugar en que se cruzan las preocupaciones privadas y los temas públicos; su caso es como un crisol alquímico en el que el amor por los hijos –una experiencia cotidiana, rutinaria, pero privada– puede transustanciarse de manera milagrosa en un espectáculo público de solidaridad; y 3) la situación es un puente suficientemente ancho como para permitir que un grupo encuentre una vía de escape: cada evadido solitario se topa allí con otra gente que está huyendo de su propia prisión privada, y de este modo se crea una comunidad a partir del solo hecho de emplear la misma ruta de escape, que seguirá existiendo mientras haya pies que la recorran. Los políticos, personas que se supone operan profesionalmente dentro del espacio público, casi nunca están preparados para enfrentar esta invasión de intrusos (dentro del espacio público, cualquiera que no tenga el cargo adecuado, y que aparezca allí en una ocasión no preparada ni calculada y sin ser invitado es, por definición, un intruso). En aquella ciudad de Inglaterra, los sitiadores exigieron una reunión con su MP (Miembro del Parlamento). Éste se negó a otorgarles la legitimación que pretendían. Comparó a los atacantes de Cooke con las "turbas de linchamiento" y se resistió a todas las presiones, incluso a poner el sello de "tema público" al asunto. Una de las líderes de la protesta declaró entonces: "Lo que debemos hacer ahora es relacionarnos con otras campañas de protesta. Hay muchas voces pequeñas en muchas zonas del país. Si logramos que nuestra voz sea más grande, podríamos avanzar más rápido". Esas palabras insinúan la intención de perpetuarse en el espacio público, de reclamar una voz permanente en cuanto a la manera en que se administra ese espacio. Deben haber resultado ominosas para cualquier político a cargo del espacio público, aunque cualquier político maduro sabe muy bien que fusionar campañas y sumar pequeñas voces no es algo fácil de lograr ni con grandes posibilidades de concreción: ni las voces pequeñas (privadas) ni las campañas (locales, de tema único) se suman con facilidad. El problema político se limitaba a demostrar que los administradores del espacio público se toman en serio las pequeñas voces; eso significa que están dispuestos a adoptar medidas que hagan innecesario que esas pequeñas voces resuenen. Seguramente por esa razón, el secretario de Interior del gobierno dijo entonces: "Es vital que la gente no tome la ley en sus propias manos" (trayendo así a la memoria que la ley únicamente debe ser aplicada por manos elegidas). Y reforzó su declaración agregando: "Se tomarán medidas para mantener indefinidamente tras las rejas a los criminales peligrosos". La líder de las protestas se limitó a comentar: "Espero que la gente tenga buena memoria cuando lleguen las elecciones".

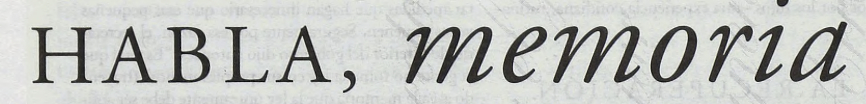
LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Las penurias y los sufrimientos contemporáneos están fragmentados, dispersos y esparcidos, y también lo está el disenso que ellos producen. La dispersión de ese disenso, la dificultad de condensarlo y anclarlo en una causa común y de dirigirlo hacia un culpable común sólo empeora el dolor. El mundo contemporáneo es un *container* lleno hasta el borde del miedo y la desesperación flotantes, que buscan desesperadamente una salida. La vida está sobresaturada de aprensiones oscuras y premoniciones siniestras, aun más aterradoras por sus contornos difusos y sus raíces ocultas. Por eso, una mota de polvo –Sidney Cooke, por ejemplo– es suficiente para provocar una violenta condensación. Y repito: mañana, la causa podrá ser cualquier otra. ■

Una encuesta conocida esta semana dice que más del 60 por ciento de los participantes de los cacerolazos no tiene plata en el corralito ni tampoco está afectado por los préstamos. **Radar** *ofrece una posible interpretación sobre qué pasa cuando los espacios públicos, que parecían vacíos, se llenan de ciudadanos deseosos de debatir sobre los valores y leyes que los guían. El texto de Bauman, uno de los más lúcidos y originales pensadores de nuestro tiempo, pertenece al libro* En busca de la política, *editado en estos días por Fondo de Cultura Económica en nuestro país.*







HABLA, *memoria*

Su novato director tardó un año en escribir el guión, dos más en conseguir quien lo financiara y apenas 25 días en filmarla. Arrasó en los festivales de Barcelona, Londres, Deauville y Sundance, y se convirtió en el objeto de culto cinéfilo de la temporada. Con una notable economía de recursos y un portentoso magnetismo argumental y visual, *Memento* cuenta una historia muy simple de una manera endiabladamente complicada. Sepa por qué la comparan con *Sexto sentido*, *Los sospechosos de siempre*, *Perros de la calle* y hasta *Vértigo*. Y cómo es posible hacer un thriller apasionante con un investigador amnésico que sólo puede confiar en los tatuajes de su cuerpo para vengarse del asesino de su mujer.

POR JUAN FORN

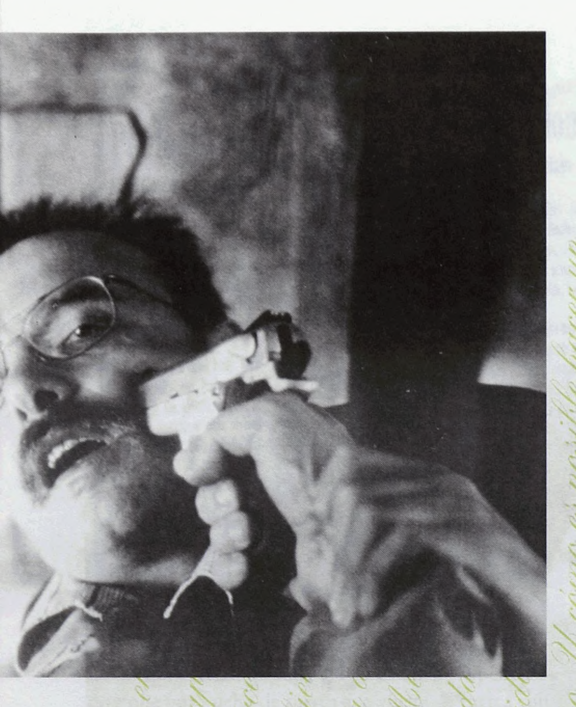
Esta historia empieza hace cuatro años, en un viaje en auto de dos hermanos, de Chicago a Los Angeles. Viaje largo, si los hay. Los dos hermanos son ingleses, pero por esas vueltas de la vida han terminado viviendo en Estados Unidos, uno de ellos desde hace tiempo y el otro desde hace apenas unos días. El recién llegado es el mayor, y quiere ser director de cine. El menor es escritor, o aspirante a. Y lo dicho: el viaje es largo; los hermanos tienen tiempo de hablar de muchas cosas. De las diferencias entre ambos, por ejemplo. Desde los recuerdos familiares de infancia que tiene cada uno hasta lo más evidente para todo aquel que los oiga hablar: el mayor, el que quiere ser director de cine –y que, de hecho, acaba de terminar su primer mediometraje, en Londres, una de las cosas que lo han traído a América, además de la invitación de su novia, inglesa como él, que está en Los Angeles trabajando para una productora independiente y tiene contactos para que él coloque su película–, el mayor, decía, el director de cine, habla con perfecta entonación británica, mientras que el menor, el aspirante a escritor, el que partió antes a probar suerte del otro lado del Atlántico, ya se ha americanizado. De esas diferencias hablan los dos hermanos.

Al empezar este viaje te sentía a vos como el extranjero. Y ahora el extranjero me siento yo, dice el aspirante a director. El escritor asiente, se queda pensando y al rato dice que tiene desde hace unas semanas una idea para un cuento. Estuvo en un seminario de psicopatología –otra prueba de su americanización: sólo un aspirante a escritor en Estados Unidos toma cursos a ver si se topa con una idea–; el escritor estuvo en este curso y efectivamente pescó algo: oyó hablar de una enfermedad bastante extraña de la memoria, y eso le detonó una idea para un cuento. *Te escucho*, dice el director de cine. *El protagonista es un tipo que tiene este problema que te digo*, dice el escritor, *no puede recordar nada de lo que hace, ha quedado incapacitado para alimentar su memoria de nuevos recuerdos desde que mataron a su mujer delante de sus ojos. Y quiere encontrar al asesino, quiere venganza por la muerte de su mujer, por la vida que le pulverizaron.* El director de cine se fascina de inmediato. Le pregunta al hermano: *¿Ya la tenés escrita?* No, dice el escritor; estoy en eso. Y cómo la vas a contar, pregunta el director. El escritor dice otra vez: *Estoy en eso* y sigue manejando.

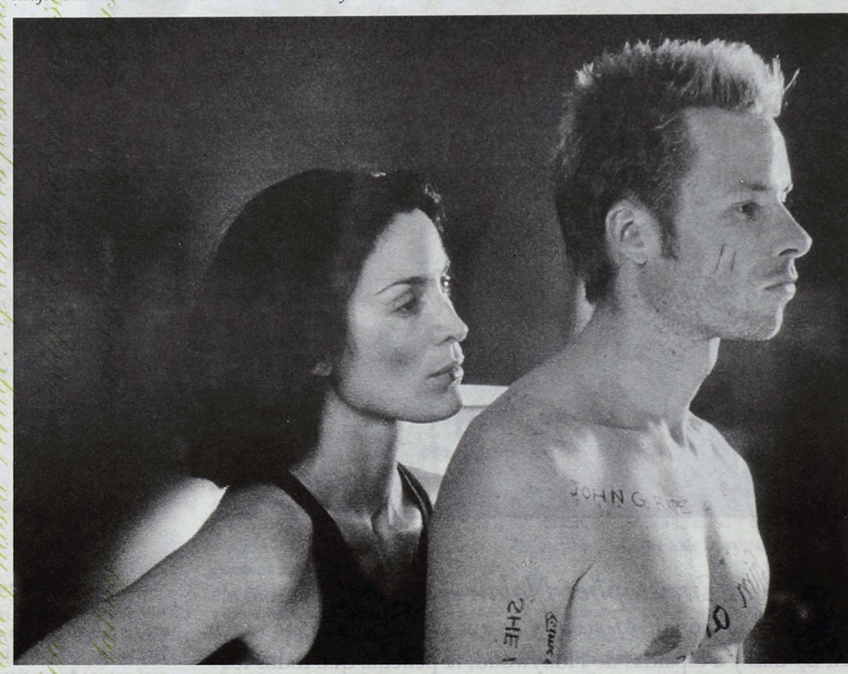
Cien kilómetros más tarde, los dos hermanos han coincidido en que la historia *debe* contarse en primera persona: el tipo tiene que hablarse a sí mismo, tiene que inventarse un sistema que le permita avanzar del punto muerto de amnesia en que está, si pretende encontrar al asesino. *Un film noir, un thriller psicológico*, dice el director de cine. El escritor prefiere otras categorías, más literarias. Una primera persona fragmentada, dice. Fragmentada en dos. Y explica: *El tipo se va dejando mensajes a sí mismo con lo poco que puede develar en cada uno de sus raptos de lucidez, antes de quedar en blanco. Sólo así puede avanzar, paso a paso, muy lentamente, en dirección al asesino.* Parece una novela, más que un cuento, dice el director. Qué importa lo que parezca, dice el otro hermano. ¿O no acabás de decir vos mismo que parecía un film noir, un thriller psicológico? El director de cine se queda mirando por la ventana y al rato pregunta muy tentativamente: ¿Te jodería si yo hiciera un guión, con tu cuento? *Si querés, hacé un guión, pero que sea sólo tuyo; yo hago mi cuento*, contesta el escritor.

No dije todavía los nombres de los hermanos: el mayor se llama Christopher Nolan, tardó un año entero en escribir ese guión, otros dos en conseguir un productor que pusiera la plata para filmarlo y aceptara dejarle la dirección en sus novatas manos, y apenas 25 días y medio de rodaje para convertir esa idea ajena en una creación propia llamada *Memento*. El hermano menor se llama Jonathan Nolan y hace pocos meses terminó finalmente su cuento, de quince carillas, y se lo publicaron en la revista *Esquire*, después de que la película de su hermano se convirtiera de la noche a la mañana en el objeto de culto de la temporada para el circuito festivalero cinéfilo primero y para Hollywood después.

Memento es, efectivamente, la historia de una venganza. *Memento mori*, el cuento, también. Si en la Argentina todavía queda gente que va al cine, es más que probable que varios de quienes se enrosquen con esta película (como pasa a veces con cierta clase de películas, caso *Los sospechosos de siempre*, o *Corazón satánico*, o *Sexto sentido*, para no remontarnos al parnaso de los clásicos como *Vértigo* o *Pacto de sangre*) quieran, después de ver dos o incluso más veces la película, leer el cuento. Está en Internet y en las páginas que siguen les ofrecemos un fragmento. Ofrecer sólo un fragmento tiene sus razones: por esas fatalidades de la vida, *Memento mori* se ha convertido en una suerte de nota al pie, atractiva pero al pie, de *Memento* (palabrita que, en inglés, significa recuerdo). Porque mientras el cuento apenas ilustra aquella potente idea original, la película convierte esa pólvora en una bomba.



Arriba: Joe Pantoliano muerde la bala en el comienzo de Momento.
Abajo: Carrie-Ann Moss lee el torso tatuado de Guy Pearce



..., y se convirtió en el objeto de culto cinéfilo de la temporada. Con una notable economía de r

ir el guión, dos más en conseguir quien lo

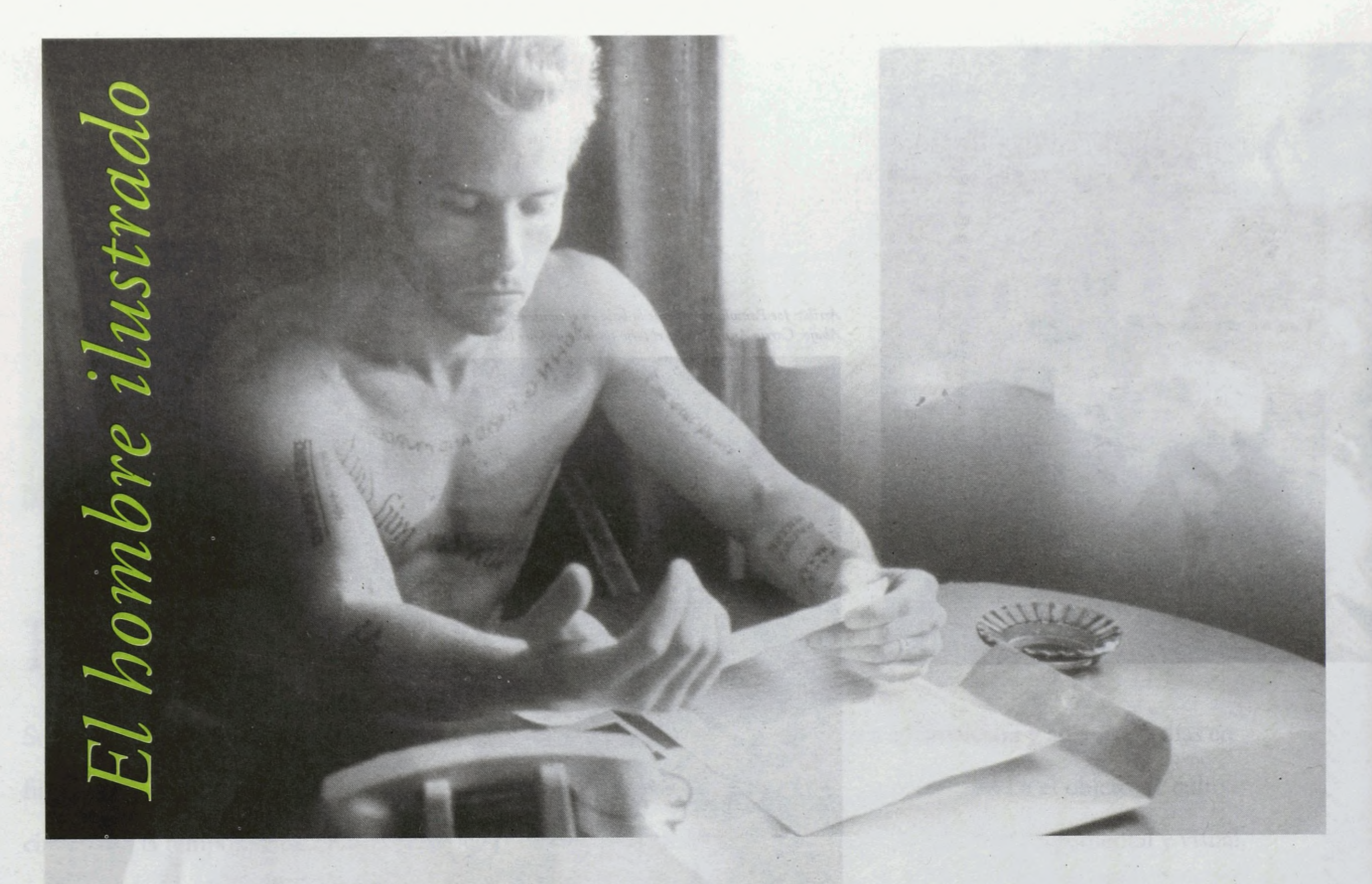
Leonard Shelby, el protagonista de *Memento* (descomunalmente interpretado por Guy Pearce, el asqueroso policía flaquito de *Los Angeles al desnudo*; el hilarante travesti cropolálico de *Priscilla reina del desierto*) es un anónimo investigador de una compañía de seguros, que un día abre los ojos, descubre una serie de tatuajes en su cuerpo, va leyéndolos y comprendiendo: *John G violó y mató a mi mujer*, dice uno de ellos; *John G es varón, de raza blanca, tiene algo que ver con drogas, la patente de su auto es SG13 7IU*, siguen diciendo los tatuajes. Pero no; empecemos mejor por el principio de la película. Leonard Shelby mata a John G. No se inquieten; lo que acaban de conocer no va a arruinarles esta historia. Porque *Memento* empieza por el final (la venganza) y de ahí va para atrás. *En reversa*, como dirían los doblajes caribeños. Y en fracciones de diez minutos aproximadamente: lo que dura cada ciclo de la nueva memoria del pobre Leonard, el investigador que no sabe recordar lo que descubre. La razón es sencilla, endiabladamente sencilla: Christopher Nolan quiere al espectador adentro de la cabeza de Leonard. Y, para Leonard, a diferencia del resto de los mortales, el misterio es el pasado, no el futuro. De manera que ahí vamos, en busca de los pedazos perdidos de la memoria de Leonard Shelby: cada bloque de diez minutos tiene un "separador" en blanco y negro con Leonard encerrado en su cuarto de hotel, a la manera de Martin Sheen en el comienzo del *Apocalipsis* de Coppola. Cada segmento en color "informa" muy nítidamente al espectador en qué momento cronológico está, a través de un recurso muy astuto y muy práctico: las heridas y marcas gestuales (incluso los tatuajes) en Leonard.

Dicho así, *Memento* suena más aburrida que película iraní en rebobinado. Nada más lejos: efectivamente, *Memento* es como mirar por un catalejo al revés... pero adentro de un carrito de montaña rusa (y con un latigazo de sentido en la última escena, del que obviamente no diremos una palabra). A la hora de compararla, yo diría que está más cerca de *Perros de la calle* (me refiero a la narrativa tarantinesca y a la resolución estética de esa narrativa), que de *Sexto sentido*, *Corazón satánico* o *Los sospechosos de siempre*, con su diferente eficacia en la vuelta de tuerca que pegan al final cada una de esas tres películas. En sus intenciones más megalómanas, *Memento* también está cerca de *Moulin Rouge* y *Con ánimo de amar*, en el sentido de que propone una reformulación fulminante de un género poco o mal frecuentado (lo que Baz Luhrmann y Wong Kar Wai se propusieron hacer con el musical es a lo que apunta Christopher Nolan con el rubro noir/paranoico). Guste o no guste la película (y *Memento* es de esas películas que no admiten medias tintas), lo que hace Nolan es tan arriesgado como encomiable: incita al espectador a cuestionar a fondo la película a ver si resiste. Que un "novato" proponga algo así en estos tiempos de ambiciones tan módicas en el mundo del cine (como Tarantino, como los muchachos de Dogma), carga sobre sus espaldas y las espaldas de la película un peso que puede llevarla a trastabillar, quizá. Pero, a esta altura, la película en sí ya es inseparable de toda esa amplificación generada por los premios, los elogios críticos y el fanatismo internético que ha despertado (entre paréntesis, el site oficial de *Memento*, realizado por Jonathan, el hermano escritor, ofrece una vuelta de tuerca adicional para fanáticos del relato paranoico: una breve noticia policial que lleva aun más lejos el poderoso final de la película).

Nolan dice algo muy interesante (y también muy cínico) en el reportaje que aparece en la versión en dvd de *Memento*: que, en estos tiempos, uno ve varias veces un montón de películas, incluyendo algunas que odia (sea por el cable, por televisión abierta o hasta las que pasan en los aviones y micros, para no mencionar video y dvd). También dice que su aspiración es hacer películas que soporten más o menos incólumes ser vistas más de una vez. Si esta declaración es rigor estético o maquiavelismo de alta escuela para lidiar con Hollywood ("¿No es la misma taquilla 5 millones de personas pagando una vez que un millón de personas pagando cinco veces?"), el tiempo y lo que filme Nolan a continuación lo dirán. Y si seguimos teniendo videoclubes, cable, televisión y micros en la Argentina, pronto sabremos cómo soporta *Memento* el paso a la pantalla chica y al inconsciente colectivo. Mientras tanto, Nolan se propone reponerse de la sobreexposición de *Memento* filmando en Alaska una remake del thriller noruego *Insomnia* (1997), con Al Pacino, Hillary Swank, Martin Donovan como detectives y Robin Williams como asesino serial. Si consigue sacar del ajado Pacino y del patético Robin Williams aunque sea la mitad de lo que logró con Guy Pearce, Carrie-Ann Moss (la chica de *Matrix*) y el gran Joe Pantoliano, quiere decir que el dios del cine existe, a pesar de las evidencias en contrario. ■

esino de su mujer.

El hombre ilustrado



El británico *Christopher Nolan* explica cómo escribió el endiablado guión de *Memento* y de qué manera consiguió filmar, en 25 días y a espaldas de Hollywood, la película que todos los grandes estudios hoy querrían haber producido.

POR CHRIS GORE, PARA INDIEWIRE

Para empezar, ¿existe realmente en medicina el síndrome que aqueja al protagonista de la película?

–Sí, de hecho eso fue lo que le dio la idea a mi hermano, cuando hizo un curso de psicopatología en la Universidad de Georgetown. Pero ni él ni yo rastreamos mucho en textos médicos, porque a los dos nos interesaba más lo que le pasaba a "nuestra" víctima: ese tipo que busca al asesino de su esposa a pesar de su incapacidad para recordar cuanto le ocurre desde el momento de ese asesinato. Ni en el cuento de mi hermano ni en mi película aparecen médicos, sin ir más lejos. Todo lo que se sabe de la enfermedad, en *Memento*, es lo que el protagonista dice cada vez que tiene que explicar el mal que lo aqueja. En realidad, investigar el tema me permitió entender lo poco que se sabe de cómo funciona el cerebro, de manera que lo que trasladé a la película fue precisamente la inquietud que eso produce.

Hasta cierto punto es algo que nos pasa a todos. En mucho menor medida que al protagonista, pero...

–Cuántas veces nos ha pasado de olvidar literalmente algo definitorio que nos pasó hace quince minutos. Cuántas veces uno está en una discusión con alguien y piensa: "Si tuviera un grabador para hacerle oír lo que dijo hace cinco minutos...".

Lo que viene ocurriendo con *Memento* es en cierto punto una potenciación de lo que pasó con *Sexto sentido* y *Los sospechosos de siempre*: una vuelta de tuerca final que redefine la película. Pero en *Memento* eso ocurre no sólo al final sino desde el principio.

–En aquel viaje en auto, cuando mi hermano Jonathan me contó la historia por primera vez, llegamos a la conclusión de que *había* que contarla en primera persona. Pero para el guión yo daba eso por perdido, porque es imposible la subjetividad total, sin ir más lejos porque alguien elige que la cámara muestre desde donde muestra. Pero yo necesitaba al espectador lo más cerca posible del punto de vista del personaje. Entonces se me ocurrió la idea de *no* darle al espectador la información que el personaje no tenía, por su problema de memoria. De ahí hubo sólo un paso a la idea de contar la historia de atrás para adelante. Porque así podía poner al espectador en el mismo lugar en que se encuentra el protagonista. La idea era que, cuando el personaje entrara en una habitación, el espectador estuviera como detrás del hombro del personaje: explorándolo como él, casi en su misma línea visual, con la cámara siempre más cerca de él que del resto. El guión tenía menos voz en off que la película: pero en el montaje, cuando había más de quince minutos sin esa voz, yo empezaba a necesitarla para que el espectador no se saliera del trance, para que tuviera siempre presente que está viendo las cosas desde el punto de vista del personaje. Y se potenciara en el final ese nivel de "desorientación" a lo largo de la película, en lo referente a quién es el bueno y quién es el malo. En suma, terminé con una historia relativamente simple contada de una manera increíblemente complicada. A diferencia de *Maratón de la muerte* o *Barrio chino*, por ejemplo, que son historias increíblemente complejas contadas de tal manera que parecen relativamente simples (pero pídanle a cualquiera que cuente el argumento de cualquiera de esas dos películas y van a ver lo que pasa).

Si dejamos por un instante de lado el problema de la memoria del personaje, hay algo en *Memento* de aquellas películas de Charles Bronson: el tipo que busca revancha a pesar de todos los obstáculos que enfrenta...

–Es cierto. Pero en esa clase de películas las escenas idílicas de la linda mujercita que será asesinada funcionan como justificativo moral de los actos del protagonista. De manera que el clímax (la venganza) es al mismo tiempo un anticlímax. En *Memento* las cosas funcionan a la inversa, incluso en ese sentido.

¿Cómo fue para los actores?

–Bueno, para ellos es más fácil que para el espectador por la sencilla razón de que están acostumbrados a trabajar así siempre: "Muy bien, en esta escena, ¿qué sé? ¿Y cómo me hace sentir eso?". Una vez que tenían leído el guión y reordenado como les era más útil para su personaje, sólo necesitaban unos datos mínimos: en qué momento de la historia pasa esto, de dónde vengo, a dónde voy. La verdad es que una vez que puse la historia en el papel fue como hacer una película cualquiera, porque en todo rodaje, por lineal y obvia que sea la película, las escenas no se filman linealmente según el guión. El encargado de continuidad en *Memento*, por ejemplo, es el que trabaja habitualmente con los hermanos Farrelly (los directores de *Locos por Mary* y *Tonto y retonto*). Con esto quiero decir que una de las cosas que se fue haciendo obvia desde el principio de la filmación es que ésta *no* era una película no lineal: al contrario, es extremadamente lineal. Porque no se le puede mover una escena. Fue difícil en el montaje encontrar la duración justa, porque no podíamos sacrificar ni una sola escena sin perder un vínculo decisivo.

Hablemos un poco de los tiempos que implica esa obsesiva meticulosidad.

–La ecuación es simple: yo dedico tres años a hacer algo que el espectador va a ver en dos horas, de manera que puedo "trampear", superponer niveles, algunos más visibles y otros más sutiles, porque tengo el privilegio del tiempo. Demoré un año en hacer el guión, lo que significa que tuve bastante tiempo para jugar con las piezas e ir sumando elementos que quizá no se noten enteramente la primera vez. Pero mi idea es hacer películas que despierten las ganas de verlas de nuevo, que soporten esa experiencia y ofrezcan algo nuevo en la segunda pasada. Y esos elementos están ahí para quien vuelva a ver la película.

Para explicar su estética, usted ha dicho que es mitad inglés, mitad americano. ¿Puede contarnos su itinerario en el cine previo a *Memento*?

–Empecé a hacer películas a los siete u ocho años, con mi hermano mayor. Mi padre trabajaba en publicidad y nos estimuló bastante en esa dirección. Básicamente me he pasado la vida robando tiempo para filmar, desde aquellos primeros Súper 8 hasta que llegué a Estados Unidos, hace unos años. Cuando estaba terminando la universidad, en Londres, empecé a hacer un mediometraje en 16 mm, llamado *Following*, con amigos actores y compañeros de estudio, y un método de trabajo a la manera de los documentales: blanco y negro, yo hacía la cámara, mínima iluminación usando hasta donde se podía luz natural (lo que significaba poner a los actores cerca de la ventana casi siempre) y fijando entre todos un día por semana para dedicarle a eso. En cuanto a la financiación, había hecho números para arañar todo lo que podía de mi sueldo y eso equivalía a quince minutos de película y revelado por semana. Así trabajamos casi un año. Cuando la película estaba terminada, mi novia consiguió un trabajo en una productora de Los Angeles y aproveché para trasladarme allá, a vender *Following* o al menos colocarla en festivales mientras escribía *Memento*. Algunos agentes que se interesaron en *Following* me preguntaron si tenía algo más y así empecé a mostrar los primeros borradores del guión.

¿Cuán ardua fue la experiencia de vender un guión tan complejo en Hollywood?

–Cuando llegué a Estados Unidos, yo tenía el prejuicio habitual de todo cinéfilo respecto de los estudios: que el sistema está en manos de ineptos que sólo dan luz verde a proyectos que les permitan ganar toneladas de dinero. Y me topé con un montón de tipos con los mismos gustos que yo, que me decían cosas como: "Excelente guión, ojalá encuentres quien ponga el di-

Photograph Sparks Murder Investigation

Motel Customer Disappears; Leaves Suspicious Photograph, Gun, Documents, and Questions

By SEAN O'MEARA
GAZETTE STAFF WRITER

Municipal police initiated a murder investigation Wednesday based on evidence found in a local motel room, which include what police are describing as a photograph of a dead body. "We can't identify the body or the location in the picture, but we're confident that some type of foul play is involved," said Police Chief Joel Warren. "We're trying to piece together what happened."

Police were called in Monday after cleaning staff at the Discount Inn reported finding suspicious items in one of the rooms. The man who had been staying in the room, identified by police as Leonard Shelby, formerly of San Francisco, California, had not been seen by motel staff for several days. Police also announced that Shelby is currently the subject of a manhunt by local and state authorities.

While searching the room, Police found "dozens" of photographs of people and vehicles, an unregistered handgun, and a large quantity of documents, many of them burned or in fragments, Warren said.

Little is known about Shelby himself, but a man by the same name was reported missing from a Bay-area psychiatric facility in September of 1998. Burt Hadley, manager at the Discount Inn, who had contact with Shelby on several occasions, said he was "polite, but weird, forgetful."

Warren said that local police have been questioning local residents to establish if they had any contact with Shelby. He also said that they are hard at work trying to put a name to their possible victim. "The documents [recovered from Shelby's room] suggest some type of revenge killing. So we think the victim's name or picture may be found in the other materials."

Please see MISSING, A4

La noticia policial que aparece en el site de la película y propone una vuelta de tuerca a la vuelta de tuerca con que finaliza *Memento* (quien quiera develar el enigma, tendrá que quemarse las pestañas).

nero porque me encantaría ver algo así en cine. Pero yo no puedo financiarlo". Lo que pasa es que las cifras que manejan los grandes estudios hacen que todo se oriente a la taquilla y eso genera una manera de pensar nefasta: que la gente va a ir igual al cine aunque las películas sean una mierda, si se pone la suficiente cantidad de dinero en el marketing. Hacer *Memento* en 25 días con un presupuesto bajísimo para los parámetros norteamericanos (cinco millones en todo concepto) me permitió conservar el control creativo y poder obviar el famoso multitarget hollywoodense: que cada película tiene que gustarles a todos los segmentos de público. En muchas de las entrevistas los ejecutivos decían que estaban buscando la nueva *Los sospechosos de siempre*. A lo que yo decía: "Esto es exactamente lo que vengo a ofrecer", porque sabía que el efecto sorpresa del guión de *Memento* era más que considerable. Pero lo que buscaban en realidad era una imitación de *Los sospechosos*, no una película que produjera ese efecto por un camino totalmente distinto.

¿Qué pasó entonces?

–Conseguir un contrato fue menos difícil de lo que parecía, entre otras cosas porque el reparto era pequeño (básicamente hacían falta cuatro actores) y yo aseguraba que se podía filmar casi sin locaciones en San Francisco, en menos de treinta días. Una vez que New Market logró tentar a Guy Pearce, Carrie-Ann Moss y Joe Pantoliano, la cosa se puso en marcha. Finalmente tardamos sólo 25 días en filmarla y gastamos menos de cinco millones. Ese ritmo enloquecido de filmación le sirvió a la película, curiosamente. Creo que hay una energía palpable, difícil de definir, pero sin duda palpable: los actores no tenían tiempo de volver al trailer entre toma y toma. Hubo días en que hicimos 57 tomas.

¿Cómo consiguieron esos nombres?

–El casting fue bastante convencional: el guión circuló entre agentes, y nos hicieron saber que Pearce y Moss estaban interesados. Confieso que, hasta que me mencionaron el nombre de Pearce, yo no había pensado que el tipo de *Los Angeles al desnudo* era el mismo de *Priscilla reina del desierto*. Cuando me reuní con él, ya tenía bastante en claro que un tipo que había hecho dos papeles tan distintos era capaz de casi cualquier cosa, actoralmente. Lo único que me faltaba saber era cuán dispuesto estaba a trabajar casi sin descanso, y la verdad es que Guy hizo aún más de lo que esperábamos: incluso las tomas donde aparece sólo su mano o alguna parte de su cuerpo las hizo él mismo, no un doble. Cosa que permitió acelerar aún más el rodaje.

Hablemos un poco de los tatuajes del personaje de Pearce.

–Cuando me trajeron los diseños de los tatuajes y me explicaron la técnica que usarían (básicamente, la de esos tatuajes temporarios que se adhieren), me dijeron que duraban intactos hasta dos semanas, pero en la práctica resistían apenas cuatro horas antes de empezar a resquebrajarse. De manera que Guy soportó dos y hasta tres sesiones diarias de retoques de su "estampado".

¿*Memento* pudo hacerse en Súper 8 y sin actores conocidos, en Gran Bretaña o Estados Unidos, de no conseguir el dinero?

–Bueno, estaba el antecedente de *The Following*, pero duraba sólo 17 minutos. Esta vez pretendía, o la historia pedía, algo mayor en todo sentido: un nivel de inmersión sensorial del espectador, que se consiguió con el uso del color, una fotografía y una banda de sonido muy nítidas y sutiles a la vez, que me permitieron texturas que en Súper 8 son impensables. Podría haber hecho una película más "chica", y más barata. Pero en la idealización de las películas de bajo presupuesto a veces se pierde de vista que los desafíos prácticos pueden terminar ahogando muchas veces los desafíos artísticos. Aun así, no filmamos en digital sino en anamórfico, sin filtros en los lentes y sin efectos especiales casi. La filmamos tal como queríamos que se viera.

Por último, ¿qué tal es su memoria?

–Empeoró. Con esta exploración de la memoria, se me produjo una suerte de destartalamiento en mi arsenal de recuerdos. Se me hizo bastante evidente que mi memoria es mucho más interpretativa de lo que yo creía. ■

Memento mori UN FRAGMENTO

POR JONATHAN NOLAN

Tu mujer siempre decía que ibas a llegar tarde a tu propio entierro. Su aporte chistoso a la desorganización de tu vida, incluso antes del incidente. En este momento seguramente te estás preguntando si llegaste tarde a su entierro. Fuiste, eso es seguro. Lo dicen esas fotos en la pared. No está muy bien visto sacar fotos en un entierro pero alguien, los médicos supongo, sabía que no lo recordarías. Así que las pusieron ahí, para que las veas cada vez que abras los ojos y te preguntes dónde está ella. El tipo con las flores, ése eres tú. Leyendo la lápida, preguntándote a quién entierran, tal como ahora te estás preguntando quién puso esas fotos en la pared.

Ella se ha ido. Y no cuentes con que vuelva. Supongo que duele, enterarse. Entiendo perfectamente lo que estás sintiendo, créeme. Pero dale cinco minutos, diez, a lo sumo quince, y vas a olvidar. Te lo garantizo. Y unos minutos más tarde volverás a pararte frente a esas fotos, preguntándote de quién es ese entierro y por qué estás ahí con flores en la mano. ¿Cuántas veces necesitas que te lo repitan para que algún rincón de tu mente reaccione por fin al estímulo?

Quizá no entiendas qué te pasó. Los médicos creen que no es bueno para alguien en tu estado oír estas cosas. Por eso te escribo. Inútil, tal vez. No sé cuántas veces tendré que hacerlo hasta que entiendas. Ni siquiera sé cuánto tiempo llevamos encerrados aquí adentro. Pero tarde o temprano querrás hacer algo al respecto. Y cuando eso ocurra, tendrás que confiar en mí. Porque soy el único que puede ayudarte.

Earl abre los ojos y mira el techo blanco de la habitación. Hay un papel pegado con letras manuscritas en tamaño suficientemente grande para que se alcancen a leer desde ahí. Un reloj despertador está sonando. Las letras en el papel dicen: ÉSTA ES TU HABITACIÓN. ESTÁS EN UN HOSPITAL. AQUÍ VIVES AHORA. Earl se incorpora, ve una puerta, una ventana, otra puerta que da a un baño, una mesa completamente cubierta de papeles de todos los tamaños, garabateados con letra manuscrita. Apaga el despertador, saca un cigarrillo del paquete que encuentra entre los papeles. No encuentra con qué encenderlo, hasta que, adherido al marco de la ventana con cinta scotch, una caja de fósforos. Debajo, otra nota manuscrita: CHEQUEAR PRIMERO SI HAY OTRO CIGARRILLO ENCENDIDO POR AHÍ, ESTÚPIDO. Earl aspira la primera pitada y encuentra una tabla de horarios también manuscrita, titulada TU RUTINA. Consulta la hora en el despertador. Las ocho y cuarto. Teniendo en cuenta la luz del día que entra por el vidrio, han de ser las ocho y cuarto de la mañana. Según la tabla de horarios, el recuadro de las ocho a las ocho y media ordena: LAVARSE LOS DIENTES.

Earl se dirige al baño, preguntándose quién tarda media hora en cepillarse los dientes. En el estante sobre el lavatorio hay un cenicero con otro cigarrillo encendido. El cepillo ya tiene un poco de dentífrico. Earl comienza a cepillarse mientras abre el botiquín frente a sus ojos. Está lleno de aspirinas, diuréticos y vitaminas en envases de uno o dos comprimidos. Escupe, hace un buche con agua, va a dejar el cepillo junto al dentífrico cuando ve un papel doblado varias veces, con esmero clandestino. Dice: SI ESTÁS LEYENDO ESTO, ES PORQUE SIGUES SIENDO UN COBARDE. Dice algo más: DESPUÉS DE LEERLO, DÉJALO COMO ESTABA, DONDE ESTABA. Cuando cierra el botiquín ve la cicatriz. Comienza debajo de la oreja y desaparece en el pelo. La recorre con sus dedos mientras apaga el cigarrillo que se ha consumido sin que le haya dado una pitada. En el reflejo de su mano en el espejo alcanza a notar algo. Mira el dorso de su muñeca: una flecha tatuada en la piel se pierde debajo el puño de su camisa. Cuando se arremanga descubre que la flecha apunta a una frase también tatuada, en el interior de su antebrazo, más allá del codo. Earl se saca la camisa. El fin de la frase es continuado por otra flecha ascendente que desemboca en otra frase, que recorre el hombro y avanza por el torso y va a parar a otro tatuaje: la cara de un hombre calvo con barba candado, dibujado a la manera de los identikits. Hay más frases. Todas están escritas en sentido inverso para ser leídas en el espejo. Earl lee cada una de ellas, vuelve a la habitación, se sienta a la mesa y comienza a escribir, cada vez más febrilmente.

No sé dónde estarás cuando leas esto. Ni siquiera sé si te tomarás el trabajo de leerlo. Es una pena que no vayamos a estar nunca frente a frente. Estamos tan cerca. Puedo sentirlo. Tantas piezas del enigma resueltas. Supongo que es sólo una cuestión de tiempo hasta que lo encuentres. Quién sabe todo lo que hemos hecho para llegar a este punto. Ha de ser apasionante, pero ni el uno ni el otro puede reconstruirlo. Quizá sea para mejor. Acabo de pensar algo. Quizá te sirva:

Todos estamos esperando que llegue el fin, ¿pero qué tal si el fin ya tuvo lugar? Si el misterio del Juicio Final es precisamente ése: que ya fue. El apocalipsis llegó en puntas de pie, los elegidos fueron arreados en silencio al cielo y el resto de nosotros seguimos aquí, sin enterarnos de nada.

Supongo que, si eso es cierto, poco importa lo que hagas. Sin expectativas, entonces. Si no logras encontrarlo, no importa, porque nada importa. Y si lo encuentras, puedes matarlo sin preocuparte por las consecuencias. Porque no hay consecuencias.

Me pregunto cuán estúpido se sentirá él cuando lo encuentres: descubierto por el hombre de la memoria de quince minutos. Ya me voy. En un minuto. Voy a dejar el lápiz sobre el papel, cerrar los ojos y listo, podrás leer esto cuando quieras, si es que quieres.

Sólo quería que supieras que estoy orgulloso de ti. No queda nadie que importe que pueda decírtelo. Nadie que quiera decírtelo. "Vas a llegar tarde a tu propio entierro", claro que me acuerdo. ¿Pero qué clase de idiota tendría el menor apuro en llegar al final? De todas maneras, ya no tienes reloj. ¿De qué te serviría? Era un símbolo de nuestro viejo yo. El que creía en el tiempo. El tiempo es tres cosas para el resto del mundo. Pero para nosotros es sólo una: un momento, un solo momento, este momento. Como si te hubieras convertido en el centro del reloj en torno al cual giran las agujas. El tiempo se mueve, pero no te mueve. Ha perdido su capacidad para afectarte. Cierra los ojos ahora. Cierra los ojos y empieza de nuevo. ■

FOTO DE TAPA: CECILIA SALAS DG:ROS



El robo del siglo

VIDEO En medio de este agitado verano, acaba de llegar a los videoclubes *La mayor estafa al pueblo argentino*. El extraordinario documental de Diego Musiak toma como punto de partida la denuncia de Alejandro Olmos para recorrer en una hora y media el macabro proceso de endeudamiento nacional, con una sencillez y eficacia que consigue transformar el habitual azoramiento ante las cifras astronómicas en lisa y llana indignación.

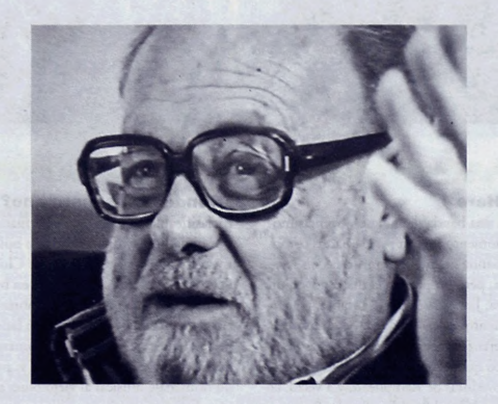
POR JOSÉ PABLO FEINMANN

Todos los testimoniantes de este documental-denuncia (o documental sobre una denuncia: la del periodista Alejandro Olmos sobre la deuda externa argentina) hablan claramente, no dan vueltas, son, incluso, didácticos y hasta se esfuerzan en serlo, como el mismo documental. La tarea que enfrentan tiene niveles de hazaña: ¿cómo tornar comprensible un hecho tan desmedido que pareciera pertenecer al reino de la ficción? ¿Cómo explicar algo tan monstruoso? ¿Cómo llevar cifras tan siderales a la conciencia de los buenos ciudadanos que miran esto y sienten un vértigo que los devora y los anula?

Pensemos en las cifras. Ahí reside una de las centrales razones por las cuales la deuda externa no logra llevar a los ciudadanos al campo de la indignación. Cuando a uno le dicen que un objeto está a dos, tres, cien, mil metros, entiende. Cuando le hablan del espacio sideral y le dicen que tal planeta o galaxia o lo que sea está a mil millones de kilómetros o años luz, uno deja de pensar, su capacidad de concepción se detiene. Lo mismo con la deuda. Diez mil millones. Cincuenta mil millones. Y así sucesivamente hasta límites inconcebibles para seres humanos cuya relación con el dinero es siempre escasa. De esta forma, la "deuda" adquiere tonalidades maravillosas, pareciera pertenecer a un cuento de hadas, a una narración de Lewis Carroll, a un cuento de Bradbury. Ocurre algo similar con las cifras de los genocidios. Perdemos el sentido de lo concreto. Hace poco, en una nota de Verónica Abdala, se citaba una frase reveladora: "No asesinaron a seis millones de judíos. Asesinaron a un judío y eso lo repitieron seis millones de veces" (Abel Herzberg). Porque es necesario partir de "uno" para sentir algo del horror de esa totalidad abstracta, inalcanzable. Imaginemos un judío, o miremos la foto de uno y luego pensemos: "A éste es a quien mataron seis millones de veces más". ¿Cómo trasladar este mecanismo al tema de la deuda? Habrá acaso que partir de cifras pequeñas, de ejemplos cotidianos, que luego puedan multiplicarse. Porque en la abstracción de su inmensidad es que el tema de la deuda se disuelve en lo incomprensible. Diego Musiak lucha contra eso, contra la abstracción, contra el lenguaje distanciado, contra las teorizaciones, contra los debates estériles y contra la jerga de los economistas, de esos que hablan para no ser entendidos o para llevar a quienes los escuchan a una certeza paralizante: "Nosotros no entendemos nada, que se ocupen ellos". Que es lo que "ellos" quieren.

Por el contrario, la idea de Musiak es llevar el tema al campo de la comprensibilidad y de ahí al de la indignación. A través de testimonios cristalinos se nos va narrando lo que sigue: a partir de 1880 se estructuró la Argentina agraria. El país se presentaba ante el mundo como productor de materias primas: reclamaba inmigración y no requería mayormente capitales externos, ya que su producción agropecuaria le permitía una subsistencia serena, injusta pero serena. Y si las cosas se alteraban, las clases altas, los señores de la tierra sabían castigar a los díscolos y ponerlos en su lugar, que era, con frecuencia, frente a un pelotón de fusilamiento. (Esta "Argentina agraria" sembró el país del atraso al condenarlo a ser un país sin industrias, creyendo que los términos de intercambio entre manufacturas y materias primas no habrían de modificarse.) A partir de 1930 hay un leve desarrollo industrial basado en la sustitución de importaciones; este desarrollo se acentúa durante el primer gobierno de Perón, quien incluye en la órbita de la cobertura social a los migrantes del interior y se enfrenta a Estados Unidos, actitud que empezará a rectificar a partir de 1951/52 y que lo llevará a ser derrocado en 1955. Aquí ingresamos al Fondo Monetario Internacional. Fecha: 1957. Presidente: Pedro Eugenio Aramburu. Pero el verdadero golpe de timón, el que vendría a terminar con el Estado de Bienestar, sucede en 1976, con Martínez de Hoz y los militares de la seguridad nacional. Aquí comienza la deuda externa argentina con las características que hoy le conocemos, centradas todas, básicamente, en la pérdida de la soberanía nacional, del poder de decisión del Estado sobre los destinos del país. El economista Erick Calcagno –en el film de Musiak– explica: "Los préstamos a la Argentina no se hicieron para hacerla crecer sino para endeudarla y ponerla a los pies de sus acreedores. El Fondo Monetario Internacional no sólo daba el dinero sino que, además, decía cómo debía utilizarse, qué debía hacerse en el país. Es como si uno fuera a pedir dinero al banco y –además de las garantías usuales que se le exigen a un deudor– se le dijera qué amigos debe tener, dónde debe vivir, cuántos hijos debe criar o con qué mujer casarse o qué marca de cigarrillos fumar o no fumar". Es decir, la deuda es un instrumento de dominio.

Como tal, su coherente origen está en la dictadura cívico-militar de Videla-Martínez de Hoz. (Es notable que durante estos días uno de los rumores que corren involucre al economista cuartelero López Murphy encabezando un golpe cívico-militar. Sería, así, una reencarnación de la dupla Martínez de Hoz-Videla; todo indica que la figura del militar golpista se lleva bien con la del economista servidor obediente del Fondo Monetario.) Musiak es aquí más claro que nun-





Cada vez que hay que pedir créditos o establecer negociaciones con el Fondo Monetario, el Congreso (diciendo siempre "por esta única vez") le deriva esa facultad al Ejecutivo, que se la deriva al ministro de Economía, quien, sea Machinea o Cavallo o algún otro, es siempre un hombre de los banqueros, un hombre "puesto" por el Fondo. Con lo cual la "derivación" del Congreso es una directa derivación al Fondo Monetario. Se deriva el tema de la deuda a los responsables de la deuda.

ca, ya que aquí está el punto de partida. El golpe militar del 24 de marzo tiene dos vertientes: política y económica. No sólo se planeó un genocidio político sino otro económico social. Martínez de Hoz, que viene de Acindar, se presenta como el hombre que va a terminar con "la economía dirigista" y, con tal horizonte, comienza a actuar basándose en las empresas. De aquí que la deuda que contrae la dictadura la contraiga por medio de las empresas. Martínez de Hoz pone como secretario de Planeamiento a Guillermo Walter Klein (en cuyo bufete se encontrarían luego legajos secretos de la "lucha contra la subversión", ¿en qué quedó eso?) y el señor Klein dialoga con las empresas (las mismas a las que "les interesa el país") y les dice que hay que pedir dinero pues hay capitales en oferta. Había, sí, capitales: enorme cantidad de petrodólares –desde comienzos de los 70– confluyen en los bancos norteamericanos, los cuales deben prestarlos y los prestan a quienes los piden. Argentina (bajo Hoz-Klein) pide –sin necesidad– esos capitales que deriva a las empresas. Este capitalismo empresarial es el que encarna la dictadura.

La primera estafa radica en que –según la Constitución– sólo el Congreso puede pedir créditos, pero, al no haber Congreso bajo la dictadura, los créditos los pide M. de Hoz y se los deriva a sus amigos empresarios, quienes se enriquecen infinitamente. ¿Cómo "cierra" esto? Con el señor Cavallo, quien, en 1981, "estatiza la deuda privada". Es, así, el país, el pueblo argentino, el que debe pagar esa deuda de la que no ha recibido un solo peso. El esquema del robo –en resumen– sería el siguiente: 1) Golpe de Estado. 2) Disolución del Congreso. 3) Ministro de Economía que representa a las empresas y tiene fluidos contactos con el Fondo Monetario. 4) El Fondo Monetario le presta al "país". 5) Esos préstamos van a las empresas (algo que el Fondo Monetario, cómplice, sabe muy bien). 6) Las empresas se enriquecen y quedan con un alto grado de eudeudamiento. 7) Que se resuelve porque el señor Cavallo "transfiere" la deuda de las empresas al Estado, o sea, al "país", que no era el que había recibido el préstamo. Entre tanto, el Banco Central no tiene registros de la deuda. Tal cual, no hay registros contables de la deuda en el Banco Central de la República Argentina. Estamos pagando (con "el hambre y la sed de los argentinos", que mentara Nicolás Avellaneda en el siglo XIX) el fenomenal negociado de Martínez de Hoz y sus amigos. Negociado que se pudo hacer porque –simultáneamente– Videla arrasaba con toda posible resistencia política y gremial. De esta forma, con la dictadura de las empresas y los militares, el endeudamiento llega a 45 mil millones de dólares. Esto hizo el neoliberalismo en la Argentina: asesinó a 30 mil personas para endeudarse por 45 mil millones de dólares. A este eudeudamiento Olmos lo llama "endeudamiento fraudulento", y sigue adelante con la causa. La Justicia condena a la deuda y a sus responsables, quienes quedan, todos y cada uno de ellos, libres. Pero, como sea, la deuda ha sido declarada "ilícita", y si la Argentina es el único país del mundo que ha logrado eso, ¿por qué no avanza más? ¿Por qué sigue pagando una deuda judicialmente declarada "ilícita"? (Gracias al solitario patriotismo de un empecinado entrañable; Olmos, el héroe del film de Musiak.) Aquí entra otro de los rostros de la vergüenza: ¿por qué seguimos pagando una deuda ilícita? La respuesta está en los elegantes, amplios ámbitos del Congreso nacional.

Durante la dictadura militar, Martínez de Hoz actuaba sin ataduras porque no había Congreso, ya que, recordemos, era el Congreso quien debía pedir los créditos. Esto sigue igual en la democracia porque el Congreso se anula a sí mismo en beneficio del poder económico. ¿Cómo ocurre semejante cosa? Cada vez que hay que tratar el tema de la deuda y del endeudamiento externo, cada vez que hay que pedir créditos o establecer negociaciones con el Fondo Monetario, el Congreso (diciendo siempre "por esta única vez") le deriva esa facultad al Poder Ejecutivo, que se la deriva al ministro de Economía, quien, sea Machinea o Cavallo o algún otro, es siempre un hombre de los banqueros, un hombre del Fondo, un hombre "puesto" por el Fondo. Con lo cual la "derivación" del Congreso es una directa derivación al Fondo Monetario. Se deriva el tema de la deuda a los responsables de la deuda.

Todos sabemos que la deuda es ilegítima, todos sabemos que –desde el campo de los derechos humanos– se podría acusar a los prestantes como socios y co-responsables de un gobierno que violó esos derechos (Henry Kissinger es quien encarna la figura que avala y respalda la masacre argentina, y también es un hombre de los banqueros), todos sabemos que no pagando la deuda o reduciéndola conseguiríamos el dinero que nos falta en salud, trabajo, educación, cultura (Olmos lo dice en el film de Musiak), todos sabemos que la clase política debe llevar este tema a primer plano y dejar de mirar "para otro lado", todos sabemos que esa cobardía de la clase política (que la vuelve sospechosa de ser buena aliada de las "empresas" que contrajeron la deuda) es la que se condena hoy en las asambleas populares, es la que hace gritar "Que se vayan todos". (Hecho notable: no sería la primera vez que la clase política "se va". Muchas veces se ha ido. Se fueron siempre que lo pidió el poder económico, siempre que derivaron el tratamiento de la deuda al Ejecutivo, sabiendo que éste lo derivaría al ministro de Economía que el Fondo había colocado.) Todos sabemos, en fin, que necesitamos políticos con coraje, que no le teman tanto al "terrorismo de mercado", políticos que asuman su gestión con algo del fervor cívico con que Alejandro Olmos asumió la suya, sin cobrar un peso, muriendo casi en la miseria, pero recordado hoy por todos los que vemos este film de Musiak y sabemos que hubo un tipo en este país que luchó contra el despojo, contra el Poder del capital fraudulento, contra la política-cómplice (distraída y cómplice) del Congreso nacional. No hay muchos así. Pero si se difunde lo que hicieron, cómo lo hicieron y por qué lo hicieron, tal vez vengan otros con ganas de seguir. ■

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Ojos de ciervos rumanos
Con dramaturgia y dirección de Beatriz Catani, esta coproducción del Complejo Teatral de Buenos Aires y el Theaterformen de Hannover, Alemania, encuentra imágenes cruzadas en un tiempo único (el presente) que se relacionan con desbordes y trastornos de la naturaleza: ciervos ahogados en caminos, pestes en las plantas, hijas que nacen de padres, hijos que nacen dentro de árboles. Con actuaciones de Paula Ituriza, Blas Arrese Igor y Ricardo González, las localidades son limitadas (por capacidad máxima de 30 personas). Reservas al 4326-3606.
Los viernes y sábados a las 23 en el Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943

Dibujitos desanimados
La pieza transcurre en el "Tren de las sensaciones", dentro de un parque de diversiones decadente que reúne en sus estaciones a personas vestidas de muñecos de historieta. En este parque tercermundista un travesti y un ex convicto tratarán de que su suerte mejore dentro de sus disfraces infantiles. Pero nada resultará fácil.
Los sábados a las 23 en Belisario, Av. Corrientes 1624

música



RADAR RECOMIENDA

Love is Here
Starsailor es una banda de ingleses jovencísimos que en su momento fueron proclamados como la próxima banda grande. Las profecías no se confirmaron, pero no porque el disco no sea una pequeña joya. James Walsh, el cantante, recuerda por momentos a Jeff Buckley, pero hasta allí llega la semejanza: hace grandes canciones de pop británico que recuerdan a las épocas de baladas conmovedoras de Radiohead, y a veces, como en el tema "Good Souls", a Suede. Pero en su intensidad y casi dramatismo se nota que están encontrando voz propia, y que se alejan de grupos como Coldplay y Travis. Lo mejor: "Fever" y la trágica "Coming Down".

Nos sobran los motivos
Dos por uno: mientras se recupera del traspié neurológico del año pasado, aislado en su departamento madrileño recibiendo apenas los favores de una amiga y componiendo lo que promete ser un disco memorable, Sabina ha dejado en esta dulce tierra este disco doble –uno eléctrico, uno acústico, cada uno con su inédito, "Nos sobran los motivos" y "Rosa de Lima"– que hace brillar su talento en la cima de la canción castellana.

video



RADAR RECOMIENDA

¿Dónde estás, hermano?
Inclasificable película de los hermanos Coen. Por un lado, hay una historia de huida de cárcel: Everett Ulysess McGill (George Clooney) escapa de prisión con dos compañeros en busca de una supuesta fortuna que McGill habría escondido antes del presidio. Pero por otro lado hay citas permanentes a *La Odisea* de Homero, obra de la que el film parece una relectura y, para colmo, es un homenaje musical al viejo blues sureño. Quizá, por sus pretensiones, no sea una de las mejores películas del dúo, pero es una agradable curiosidad.

Criaturas celestiales
Peter Jackson el director de *El señor de los anillos*, y fue un clásico del cine "gore". Pero esta película es una pequeña joya en su filmografía. Historia de amor lésbico entre dos amigas, se basó en el caso real de dos jóvenes neocelandesas que llegan al crimen para evitar que las separen. Intenso retrato de amor adolescente, las chicas viven en un mundo paralelo, adorando a Mario Lanza e inventando cuentos de hadas, pero lo posesivo de su relación desemboca en locura.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Candombe Nacional** con Enrique Pinti — *Teatro Maipo, Esmeralda 443*
2. **Tanguera** con María Godoy y María Nieves — *El Nacional, Corrientes 960*
3. **Ballet del Mercosur** con Maximiliano Guerra — *Teatro Broadway, Corrientes 1155*
4. **Monólogos de la vagina** con Alejandra Flechner, María José Gabin y Verónica Llinás — *La Plaza, Corrientes 1660*
5. **El Romance del Romeo y la Julieta** con Guillermo Fernández y Florencia Peña — *La Plaza, Corrientes 1660*

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Noites do norte ao vivo** Caetano Veloso — *Universal*
2. **Mi suerte** Pequeña Orquesta Reincidentes — *Ultrapop*
3. **The Nada** Kevin Johansen — *Los Años Luz*
4. **Intimo** Roberto Di Filippo — *Epsa*
5. **Canciones de Henry Martínez** Cecilia Todd — *Aqua*

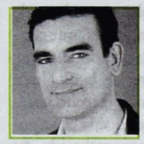
Fuente: El Atril, Corrientes 1743

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Premonición** de Sam Raimi — *con Cate Blanchett y Keanu Reeves*
2. **Moulin Rouge** de Baz Lurhmann — *con Nicole Kidman y Ewan McGregor*
3. **Rush Hour 2: la diversión total** de Brett Ratner — *con Jackie Chan y Chris Tucker*
4. **Mini Espías** de Robert Rodríguez — *con Antonio Banderas*
5. **Cuéntame tu historia** de David Mamet — *con Sarah Jessica Parker*

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar

Hoy recomienda el elenco de *Amniótica*, un unipersonal a cargo del actor Joselo Bella, con música en vivo de Marcos Sued, y libro y dirección de Rony Keselman, que se está presentando todos los sábados a las 23.30 en El Camarín de las Musas (Mario Bravo 960).



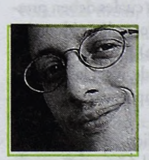
Joselo Bella
Actor de "Amniótica"

Con 37 diciembres en la sangre, siento y expreso pasión por cada uno de los medios para llegar a la gente. Aun por aquellos que adquirieron categoría de bastardos y *bastardeadores*. Sin embargo, el teatro es el útero formidable que materializa, crea, pule, mide y renace actores y actrices, y sólo a corto plazo sostiene superficialidades y mentiras. Vuelvo y volveré siempre al teatro. Porque como dice Daisaku Ikeda: el artista debe volcar el corazón mil veces más que los demás y saber que cuanto más oscura es la noche, más brilla el amanecer. Recomiendo *El Pelele* por La Banda de la Risa, *Dr. Peuser*, de Carlos Belloso. Y para el que siente, que dura y perdura... *Amniótica*, de Rony Keselman, una de las pocas historias que tenemos en común todos los seres humanos.



Marcos Sued
Músico en vivo de "Amniótica"

Recomiendo dejarse impregnar por la música, más allá de los diferentes estilos. Algunos ejemplos: el disco *Into the Labbyrinth*, de Dead Can Dance, es maravilloso. Joaquín Sabina (escuchar viajando en la ruta) sobre el disco *Yo, Mí, Me*, Caetano Veloso (para una velada romántica), y Sheila Chandra (con sus mantras). Entre sus trabajos más interesantes encontramos un disco llamado *The Zen Kiss*, uno de los mejores del sello Real World. La música del *Cirque du Soleil*, para dejar volar la imaginación. Y por qué no, intérpretes de nuestro país... Baglietto, León Gieco... y la infaltable música de las entrañas... el tango. En ese género recomiendo mucho a Gabriela Torres: es, simplemente, brillante.



Rony Keselman
Autor y director de "Amniótica"

Me parece fantástico el entrecruzamiento de las tres historias de *Acid House*, las actuaciones, los personajes, y las imágenes cruelmente bellas del mundo de la droga. Recomiendo ver dos veces *El Club de la Pelea*, porque el libro es increíble, y porque conociendo el final se completa la lectura. Todas las películas de Greenaway, lo más parecido a un artista del Renacimiento. Su sello personal está en cada una de las secuencias y sobre todo en el montaje. *Infidelidades*, de Liv Ullman: actuaciones, conflictos, historia, con sello Bergman. *La celebración*: de cómo realizar una película sostenida por un guión excelente y brillantes actuaciones, bajo presupuesto. Y recomiendo un video muy viejo de David Lynch: *Cabeza borradora*. Una maravilla.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

La Juventud de Roger

Corman Las próximas funciones del Cine Club Nocturna visitan las primeras películas (de la década del '50) de uno de los padres de lo bizarro. El viernes que viene se proyectará *Ametralladora Kelly* con Charles Bronson en su primer protagónico. El viernes 22 *Rock hasta que salga el sol* (con participación de Los Plateros) y el primer viernes de marzo *Furia homicida*, la ópera prima de Corman, un western más que clase B. Como variedades, las funciones incluyen *El Libro Gordo de Petete*.
Los viernes a las 21.30 en Oxidrilo (Bar Químico), Pringles 994. Ent. 4$

Homenaje a Ettore Scola

Durante febrero el Cine Club ECO le dedica un ciclo al cineasta italiano (con debate y cafecito de rigor). Este domingo se proyecta *Mario, María y Mario* (1993). El sábado 16 y domingo 17 será el turno de *Crónica de un joven pobre* (1995) con Alberto Sordi y el sábado 23 y domingo 24 *La Cena* (1998) con Vittorio Gassman. Ideal para conocer lo más reciente de la producción de este realizador fundamental.
A las 20 en Av. Corrientes 4940 2º E Villa Crespo. Entrada 4$

LAS MÁS VISTAS

1. **El señor de los anillos**
de Peter Jackson
con Elijah Wood y Ian McKellen
2. **Vanilla Sky**
de Cameron Crowe
con Tom Cruise y Penélope Cruz
3. **Harry Potter y la piedra filosofal**
de Chris Columbus
con Daniel Radcliffe y Emma Watson
4. **Amelie**
de Jean-Pierre Jeunet
con Audrey Tautou y Mathieu Kassovitz
5. **American Pie 2**
de J.B. Rogers
con Jason Biggs y Alyson Hannigan

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

Florencia Ferraro

Diseñadora de "Amniótica"

Recomiendo *Kandahar* del director Makhmalbaf, un film interesante que muestra, a modo de documental pero con imágenes muy plásticas y simbólicas, las costumbres y la religión de los afganos, cómo tiene quevivir la mujer, y el intento de apertura a ciertas formas y regímenes en pos de una proyección del ser humano como parte del universo. La otra es *El Bola*, de M. Achero Mañas, una película que muestra la situación de un chico dominado y castigado por su padre, que al conocer a otra familia totalmente distinta de la suya inicia un proceso interno que lo lleva a transformar su vida. Buenas actuaciones (sobre todo la del niño), buena fotografía, en pocas palabras, un film muy bien logrado.

radio



RADAR RECOMIENDA

Aquí estamos

Mañana se estrena este programa de actualidad, que promete ser uno de los más completos para ayudar a pensar la compleja realidad. Lo conducirá Fernando Bravo con la colaboración del reconocido Alfredo Leuco y locución de Gabriela Delelisi. Tendrán columnistas como Marcelo Zlotogwiazda (Economía) y Claudio Federovsky (deportes), con un equipo de producción entre los que se cuentan Karina Ojeda y Fabio Paradiso.
De lunes a viernes a las 17 por Del Plata, AM 1030

Puntos de vista

Se puede diferir con su estilo, pero es indudable que el programa de Nelson Castro es una de las opciones más recomendables para informarse temprano, sobre todo porque pocos pueden competir con la capacidad de su producción para conseguir las entrevistas más pertinentes con las personalidades que hacen al desastre nacional: las declaraciones que se difunden en su programa son noticia por la tarde, de forma indiscutible. Lo acompañan Jorge Chamorro y Adrián Puente.
De lunes a viernes de 6 a 9 por La Red AM 910

SE ESCUCHA

1. **La Cornisa**
Radioshow FM 100.7
Share 10.71
2. **Aire Comprimido**
Rock & Pop FM 95.9
Share 10.12
3. **Rock Nacional**
La Mega FM 98.3
Share 10.8
4. **El Exprimidor**
Metro FM 95.1
Share 9.37
5. **La Mañana de la 100**
La 100 FM 100
Share 7.19

Programas en FM más escuchados.
Fuente: Ibope.



Chantal Pirra

Coordinadora de "Amniótica"

Es difícil recomendar sólo un programa de radio. En la cotidianidad de mis días, me dejo acompañar, seducir por la mística de la radio, navegando de una orilla a otra, y muchas veces no sé muy bien dónde embarqué. Podría empezar recomendando a Dolina para contrarrestar el *corralito* con noches de talento y humor. *Historias de argentinos en el extranjero*, en "RH positivo". La 98.3: un cóctel de rock nacional pleno de nostalgia, recuerdos y diversión. A la noche, música de todos los tiempos, y mejor aún, cuando está teñida de romanticismo: Aspen 102, Alfa FM, Milenium, la 94.3 para entrar en sueños o construir un encuentro. Información de la actualidad, Radio Mitre. Seguramente me habré olvidado de muchas que, lamentablemente, en mi *zapping radial* no las tengo registradas.

televisión

RADAR RECOMIENDA

Frasier

Mientras en "Will & Grace" se acumulan los chistes tontos y flaquea el guión, y la nueva temporada de "Friends" prometía más de lo que cumple, la sitcom que se mantiene es Frasier, con sus neuróticos hermanos psiquiatras. Kelsey Grammer es el protagonista, y David Hyde Pierce es Niles, el remilgado hermano menor. Con guiones brillantes y grandes actuaciones, es una de las mejores opciones en comedia norteamericana.
Los viernes a las 21 por Sony.

La Cruel Verdad

Michael Moore es un documentalista y periodista que dedicó parte de su carrera a satirizar y denunciar el conservadurismo norteamericano, y hoy es uno de los más duros críticos de George W. Bush. En algunos episodios de esta serie, las burlas llegan a niveles de humor negro, como cuando escenifica una competencia entre los hermanos Bush, entonces gobernadores, para contabilizar cuántos condenados a muerte habían cumplido sentencia en los estados de Texas y Florida.
Los lunes a las 20 por Film & Arts

EL RATING MANDA

1. **Son amores**
Canal 13
22.3
2. **Cine Canal 11: Los Federales**
Telefé
19.7
3. **Cine Canal 11: Máxima velocidad 2**
Telefé
18.1
4. **Cine Canal 11: Asesino Sustituto**
Telefé
16.5
5. **Telenoche**
Canal 13
16.2

Programas más vistos la semana pasada.
Fuente: Ibope.

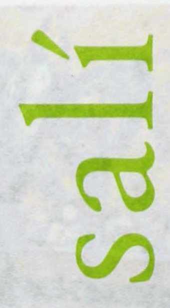


Alejandra De Bonis

Escenógrafa de "Amniótica"

Recomendar tal o cual programa de TV es una acción bastante complicada. Me atrevo, más bien, a comentar por qué regiones circula mi zapping. Una sorpresa agradable son los capítulos de "Cha Cha Cha" que pasan por I-Sat, así como las tandas de programación del canal de series Uniseries. También las entrevistas a actores del Actor's Studio que pasan por Film & Arts, especialmente las de Harvey Keytel, Martin Landau, Spielberg y Anthony Hopkins. Desde ya que, en los últimos tiempos, los canales de noticias eran altamente adictivos, con torres cayentes, saqueos y cacerolazos. Para terminar, los documentales de History Channel, los de Discovery Channel, y, como cereza de la torta, un rato del canal de Galicia, para dormirse tranquilo, suave y atontado.

salí



SAN VALENTÍN

Dicen que el Día de los Enamorados (14 de febrero) proviene del siglo IV a.C., cuando los romanos practicaban un ritual de fertilidad en honor del dios Lupercus, que consistía en meter los nombres de varias adolescentes dentro de una caja, para que luego los muchachos extrajesen uno al azar, y se les asignara una compañera para mutua diversión y placer hasta el siguiente sorteo. Y que años después, cuando la Iglesia Católica puso fin a esta práctica *demasiado* pagana y sexual, se reemplazó al dios Lupercus por Valentín, un obispo que había sido martirizado por casar jóvenes enamorados en tiempos en que el emperador romano Claudio II (pensando que los hombres casados eran malos soldados) prohibiera el matrimonio. Y que desde aquel tiempo, al *Día de los Enamorados* se lo llamó *Día de San Valentín*. Hoy proponemos rescatar esta fecha y celebrar el erotismo, que entre colas bancarias, cacerolas, y frustraciones varias, puede llegar a diluirse fácilmente si no se pone un poco de entusiasmo. A continuación, algunas ideas interesantes para festejar:

La tradición dice que los presentes más adecuados para esta ocasión son las flores, las tarjetas (valentinas) y los chocolates. Pero queda a piacere... En *Erotidia* por ejemplo, se puede encontrar toda clase de presentes, como lencería comestible, preservativos poco convencionales, aceites afrodisíacos, sábanas con motivos de Matisse o Picasso, vibradores, accesorios de todo tipo, y hasta vajilla erótica (El Salvador 4741. Tel. 4831-8424). Si se decide celebrar con una rica comida, *Te mataré Ramírez* promete una ardiente velada donde cada plato agudiza los sentidos y libera feromonas, en un marco que incluye pinturas eróticas, velas, jazz y manteles hasta el suelo (para jugar por debajo de la mesa). El Menú de San Valentín de *Te mataré Ramírez* ($28 por persona c/bebida incluida), cuenta entre las entradas: *Cada vez más indecente* (calamaretes salteados), o *Fantasía sin bozal* (Cóctel mexicano de camarones y más). Entre los platos principales se puede elegir un *Palpitante, indecente y mojada* (filetes de lomo salteados con brócoli, chaucha rolliza, cherrys y olivas) o animarse al *Amante viciosa, sumisa, descarada y misteriosa* (Sorrentinos *Nero di sepia* rellenos de lenguado y cilantro). *Te mataré Ramírez* tiene dos direcciones: en Palermo (Paraguay 4062), y en San Isidro (Primera Junta 702).

Si se decide pasarlo en casa nada mejor que ambientarla, con las bellísimas velas que realiza Diego Casado (Aráoz 1396) o las que hacen en *Velas de la Ballena* (Soler 4802), y si no se quiere dedicar energía a la cocina, nada más sensual que una sesión de sushi en pareja, donde lo sutil y lo audaz se entremezclen en sabores exquisitos. Para eso nada mejor que *Furusato*, sushi preparado en el momento por las manos expertas de Beatriz y Takeo Komiyama, con materiales siempre frescos, una presentación inobjetable, y la posibilidad de solicitar aperitivos, platos calientes, bebidas japonesas y vajilla. Consultas y envíos (gratis en Capital) al 0800-77-sushi.(78744) o al 4854-4777 o a través de la web, ingresando a la página *www.furusato.com.ar*.

Si la idea es azuzar la imaginación a través de la literatura, se puede visitar, por ejemplo, el catálogo virtual de librerías como Cúspide o Fausto, poniendo como criterio de búsqueda la palabra erotismo, entre los cuales puede encontrarse por ejemplo, *Erotópolys*, de Viviana Lisyj o la compilación de Alejandra Sina titulada *Erótica argentina*, o conocer *Truman* (Serrano 1148), una flamante librería especializada en erotismo gay (de la que en otra oportunidad hablaremos con más detalle) que además tiene un entrepiso donde se puede tomar el té o cenar de jueves a domingo con un menú afrodisíaco.

Hay hoteles, películas, juegos y lugares de la ciudad especiales para este día. Pero, de no poder concretar ninguna de estas ideas por falta de efectivo o demás medios de pago, proponemos apelar a la *imaginación*, que hasta ahora, sigue siendo el afrodisíaco más poderoso que se conoce.





PERSONAJES Carece de toda formación académica, no tiene taller ni ayudantes y el lugar donde pergeña su obra es el mismo taxi con el que se gana la vida. Sin embargo, los collages perecederos con que desde hace cuatro años viene saboteando las campañas publicitarias en la calle ya lo han llevado a dar charlas en el Instituto Goethe, montar una muestra en el Teatro Colón y recibir ofertas de algunas de las agencias mejor pagas de Buenos Aires. Pero lejos de caer en la tentación, Oscar Brahim sigue empecinado en resistir al lado oscuro de la fuerza.

A sabotear que se acaba el

POR ALEJANDRO SESELOVSKY

Alguien transformó las dos cajitas de Marlboro del afiche en dos relucientes lápidas. El slogan, sin embargo, no fue modificado: "Guardalas", dice aún. Alguien hizo una señal de contramano con el logo de los supermercados Disco y convirtió en un inquietante manchón negro el pollo congelado del aviso de Jumbo. Alguien escribió la palabra "cáncer" sobre la pantalla de un Ericsson T18. En su afiche de campaña, Horacio Liendo perdió la cara, que quedó transformada en una solemne calavera dorada. Alguien fue.

Hay algo de llanero solitario en el trabajo de Oscar Brahim, algo de hacker romántico. A la mañana se sube al taxi (de eso trabaja, de tachero) y mientras lleva, trae o simplemente espera pasajeros va marcando mentalmente los afiches publicitarios que por algún motivo merecen su atención. Luego, cuando el medio turno lo permite, vuelve sobre ellos. Con la técnica del collage y un estricto sentido de las dimensiones, Brahim suprime las palabras, pega figuras sobre figuras, cambia y retuerce imagen y significado. Una vez que se larga de allí, deja su obra, solitaria y anónima, en una pared de Buenos Aires. Su obra, que durará hasta la siguiente pegatina comercial. Su obra, un afiche transformado, intervenido; un afiche que fue sucesivamente Dr. Jekyll y Mr. Hyde, aunque no está claro cuál en qué momento.

"La ciudad es un territorio donde se libra la batalla visual, un espacio donde ellos, las agencias, las multinacionales, los grupos de poder, por medio de la publicidad crean un clima de ostentación e incertidumbre. Yo trato de quebrar ese mensaje, le presento duelo... un duelo desigual, un duelo que tengo perdido de antemano." Brahim lo dice con la convicción de quien vuelve sobre una vieja idea con las mismas palabras de siempre. Lleva cuatro años de enchastre y polución, trabajando sobre la publicidad que los brokers de las agencias llaman "vía pública" y él "callejera". En el '98, mientras intentaba sin éxito resolver el guión de una historieta, cayó en sus manos un revista cuyos espacios comerciales le sirvieron para su primeros collages. Después pensó: "Estos mismos avisos están en la calle... ahí empecé a arrancarles los ojos y los brazos a los tipos de los afiches. Se los sacaba y los cambiaba de lugar. Me pareció que no podía pasar nada si me bajaba del taxi y agredía un cartel. Después me enfermé y empecé a llevarme afiches enteros porque quería empezar a elaborar cosas... no sé... más poderosas". Ni es egresado de Bellas Artes, ni nadie nunca le dijo algo sobre galerías, catálogos o mercados de arte, ni conoce de escuelas, ni sigue ni contradice corrientes o vanguardias, ni hace otra cosa que hacerle un lugar a su intuición. "No tengo ninguna formación académica. Lo mío es autodidacta. Pasé por varios talleres alternativos de historietas y humor gráfico, nada más. De chiquito me la pasaba dibujando. Y esto, bueno, es como seguir dibujando, de grande." De grande significa a los 41.

En noviembre pasado Brahim fue invitado por el Instituto Ghoete para dar una charla sobre su trabajo en las calles. Unos días después, en el Centro de Experimentación del Teatro.Colón de Buenos Aires, montó una performance que incluía unos 50 trabajos (50 afiches intervenidos, prolijamente recortados y eficazmente expuestos), cuatro personas vestidas con máscaras y trajes antibacteriológicos (Brahim, su mujer y sus hijos) y un polvo blanco esparcido por el piso, un ántrax de fantasía. Un afiche con Diego Torres cantando entre las Torres Gemelas incendiadas cerraba la muestra.

Quizás el elemento más perturbador sea que las obras de Brahim viven al filo de la desaparición desde el momento exacto de su nacimiento. De hecho, de las casi 700 que lleva hechas en las calles de Buenos Aires, sólo perduran las que él y unos pocos fanáticos han decidido salvar de la brigadas que llegan con los tachos de engrudo sintético a pegar papel sobre papel. "Mis amigos me dicen: *Boludo, sacaron el afiche, qué bronca*. No, al contrario. Me encanta que lo arranquen y más me encanta que lo arranque la gente, aunque hay algunos que todavía tienen miedo de llevárselos, piensan que alguien les puede decir algo."

No muchas veces, pero Brahim ha visto la cara del monstruo. Es más, llegó a escuchar alguna propuesta de él. Una agencia (digamos, de moda) lo sentó en una oficina para proponerle un safari publicitario. "Me conseguían camionetas, pinturas, escaleras... querían hacer un circo. Después me preguntaron: *¿Vos qué harías en tal campaña?* Yo les dije que no







PERSONAJES Carece de toda formación académica, no tiene taller ni ayudantes y el lugar donde pergeña su obra es el mismo taxi con el que se gana la vida. Sin embargo, los collages perecederos con que desde hace cuatro años viene saboteando las campañas publicitarias en la calle ya lo han llevado a dar charlas en el Instituto Goethe, montar una muestra en el Teatro Colón y recibir ofertas de algunas de las agencias mejor pagas de Buenos Aires. Pero lejos de caer en la tentación, Oscar Brahim sigue empecinado en resistir al lado oscuro de la fuerza.



A sabotear que se acaba el mundo

POR ALEJANDRO SESELOVSKY

Alguien transformó las dos cajitas de Marlboro del afiche en dos relucientes lápidas. El slogan, sin embargo, no fue modificado: "Guardalas", dice aún. Alguien hizo una señal de contramano con el logo de los supermercados Disco y convirtió en un inquietante manchón negro el pollo congelado del aviso de Jumbo. Alguien escribió la palabra "cáncer" sobre la pantalla de un Ericsson T18. En su afiche de campaña, Horacio Liendo perdió la cara, que quedó transformada en una solemne calavera dorada. Alguien fue.

Hay algo de llanero solitario en el trabajo de Oscar Brahim, algo de hacker romántico. A la mañana se sube al taxi (de eso trabaja, de tachero) y mientras lleva, trae o simplemente espera pasajeros va marcando mentalmente los afiches publicitarios que por algún motivo merecen su atención. Luego, cuando el medio turno lo permite, vuelve sobre ellos. Con la técnica del collage y un estricto sentido de las dimensiones, Brahim suprime las palabras, pega figuras sobre figuras, cambia y retuerce imagen y significado. Una vez que se larga de allí, deja su obra, solitaria y anónima, en una pared de Buenos Aires. Su obra, que durará hasta la siguiente pegatina comercial. Su obra, un afiche transformado, intervenido; un afiche que fue sucesivamente Dr. Jekyll y Mr. Hyde, aunque no está claro cuál en qué momento.

"La ciudad es un territorio donde se libra la batalla visual, un espacio donde ellos, las agencias, las multinacionales, los grupos de poder, por medio de la publicidad crean un clima de ostentación e incertidumbre. Yo trato de quebrar ese mensaje, le presento duelo... un duelo desigual, un duelo que tengo perdido de antemano." Brahim lo dice con la convicción de quien vuelve sobre una vieja idea con las mismas palabras de siempre. Lleva cuatro años de enchastre y polución, trabajando sobre la publicidad que los brokers de las agencias llaman "vía pública" y él "callejera". En el '98, mientras intentaba sin éxito resolver el guión de una historieta, cayó en sus manos un revista cuyos espacios comerciales le sirvieron para su primeros collages. Después pensó: "Estos mismos avisos están en la calle... ahí empecé a arrancarles los ojos y los brazos a los tipos de los afiches. Se los sacaba y los cambiaba de lugar. Me pareció que no podía pasar nada si me bajaba del taxi y agredía un cartel. Después me enfermé y empecé a llevarme afiches enteros porque quería empezar a elaborar cosas... no sé... más poderosas". Ni es egresado de Bellas Artes, ni nadie nunca le dijo algo sobre galerías, catálogos o mercados de arte, ni conoce de escuelas, ni sigue ni contradice corrientes o vanguardias, ni hace otra cosa que hacerle un lugar a su intuición. "No tengo ninguna formación académica. Lo mío es autodidacta. Pasé por varios talleres alternativos de historietas y humor gráfico, nada más. De chiquito me la pasaba dibujando. Y esto, bueno, es como seguir dibujando, de grande." De grande significa a los 41.

En noviembre pasado Brahim fue invitado por el Instituto Ghoete para dar una charla sobre su trabajo en las calles. Unos días después, en el Centro de Experimentación del Teatro.Colón de Buenos Aires, montó una performance que incluía unos 50 trabajos (50 afiches intervenidos, prolijamente recortados y eficazmente expuestos), cuatro personas vestidas con máscaras y trajes antibacteriológicos (Brahim, su mujer y sus hijos) y un polvo blanco esparcido por el piso, un ántrax de fantasía. Un afiche con Diego Torres cantando entre las Torres Gemelas incendiadas cerraba la muestra.

Quizás el elemento más perturbador sea que las obras de Brahim viven al filo de la desaparición desde el momento exacto de su nacimiento. De hecho, de las casi 700 que lleva hechas en las calles de Buenos Aires, sólo perduran las que él y unos pocos fanáticos han decidido salvar de la brigadas que llegan con los tachos de engrudo sintético a pegar papel sobre papel. "Mis amigos me dicen: *Boludo, sacaron el afiche, qué bronca*. No, al contrario. Me encanta que lo arranquen y más me encanta que lo arranque la gente, aunque hay algunos que todavía tienen miedo de llevárselos, piensan que alguien les puede decir algo."

No muchas veces, pero Brahim ha visto la cara del monstruo. Es más, llegó a escuchar alguna propuesta de él. Una agencia (digamos, de moda) lo sentó en una oficina para proponerle un safari publicitario. "Me conseguían camionetas, pinturas, escaleras... querían hacer un circo. Después me preguntaron: *¿Vos qué harías en tal campaña?* Yo les dije que no sabía porque no soy creativo, que los creativos eran ellos. Les dije que me dedico a quebrar el mensaje publicitario porque siento que me están escupiendo y entonces yo vuelvo a escupir. Ahí se pusieron medio mal. Después, otra: un día se me subió al taxi el tipo que hizo la campaña de Piocidex, la del piecito que está con los dedos en V ¿viste? Me dijo que lo habían sorprendido unos afiches que, yo me di cuenta, eran míos. Cuando terminó el viaje le dije que había sido yo. El tipo se puso eufórico, me dio una tarjeta, me dijo que lo llame, pero no lo hice. Al final terminás trabajando para la agencia."

La calle, el arte, el taxi, la ciudad, la diaria rebelión personal: demasiadas cosas como para no merecer una película. Sergio Morkim, productor independiente, admirador consumado y amigo personal, lleva 50 horas grabadas sobre la vida y el trabajo de Oscar Brahim que, de a poco y gracias a una edición y una selección casi artesanales, se van convirtiendo en un documental que algún día verá la luz sobre alguien cuyo trabajo tiene algo de llanero solitario, algo de hacker romántico.







mundo



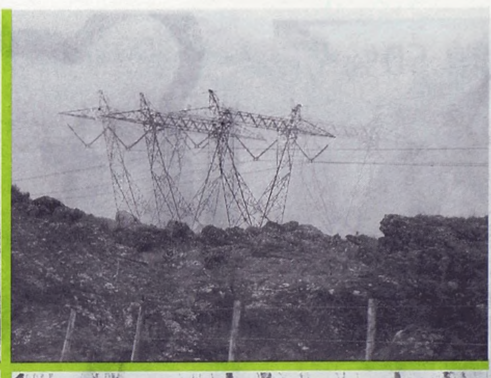
sabía porque no soy creativo, que los creativos eran ellos. Les dije que me dedico a quebrar el mensaje publicitario porque siento que me están escupiendo y entonces yo vuelvo a escupir. Ahí se pusieron medio mal. Después, otra: un día se me subió al taxi el tipo que hizo la campaña de Piocidex, la del piecito que está con los dedos en V ¿viste? Me dijo que lo habían sorprendido unos afiches que, yo me di cuenta, eran míos. Cuando terminó el viaje le dije que había sido yo. El tipo se puso eufórico, me dio una tarjeta, me dijo que lo llame, pero no lo hice. Al final terminás trabajando para la agencia."

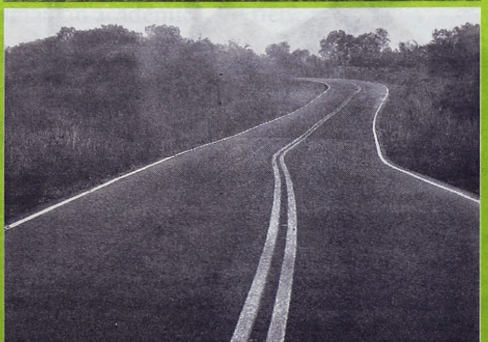
La calle, el arte, el taxi, la ciudad, la diaria rebelión personal: demasiadas cosas como para no merecer una película. Sergio Morkim, productor independiente, admirador consumado y amigo personal, lleva 50 horas grabadas sobre la vida y el trabajo de Oscar Brahim que, de a poco y gracias a una edición y una selección casi artesanales, se van convirtiendo en un documental que algún día verá la luz sobre alguien cuyo trabajo tiene algo de llanero solitario, algo de hacker romántico.



INTERNET Kovensky ha encontrado en su página de la red el espacio ideal para su método de experimentación permanente: después de dos décadas de combinar todos los registros posibles en su trabajo como diseñador y dibujante, el señor K explica por qué, en el terreno del arte digital, "estamos atravesando el desierto, y todavía no nos bajaron las tablas de la ley".









En busca de la tierra prometida

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Las ilustraciones y collages de Kovensky, que desde hace años podemos encontrar en diversos periódicos y revistas, siempre estuvieron un poco fuera de contexto. En cierta medida, ésa es siempre la función del dibujante o diseñador gráfico: un plus de información y un poco de "arte" que cree un contexto más rico para el texto que "ilustra". Kovensky se ha hecho cargo a su manera de ambas expectativas: como los tatuajes del hombre ilustrado que alguna vez soñó Bradbury, sus imágenes, tatuadas de las más diversas formas en los más diversos soportes gráficos, siempre tienen vida propia. Psicodélicas desde su supermediatización, sirven a su autor para expresar esa clase de ideas para las cuales hace falta salirse de foco, cambiar el contexto periodístico. O, como él mismo propone desde su página en Internet: "Sacar el cerebro del corralito". Porque, desde hace un año, Kovensky está también en la red. Suerte de archivo público de sus obras (en las que encontramos joyas de arte efímero, que en su momento él mismo definió como "mariposas de papel de diario"), *kovensky.com* es también un espacio de exploración y experimentación permanente: la necesidad de producir una imagen por día está puesta en función de crear su propia página.

Dueño de una conciencia (o deberíamos decir intuición) mediática que más de un artista envidiaría, Kovensky fue desde sus inicios profesionales una paradoja estética. En su libro *Kovensky 4.0*, él mismo nos cuenta cómo fue descalificado, en una misma tarde del año 1983, por un medio gráfico que lo veía "demasiado artístico" y por una galería de arte que lo juzgó "demasiado gráfico". En la web, la paradoja se repite y multiplica: su incursión no está signada por el efectismo característico de los cultores del arte digital. Y, a su vez, difícilmente sirva para que sea aceptado por los cenáculos del arte oficial, que previsiblemente jamás le han perdonado la amplificación y la funcionalidad de sus creaciones.

Dice Kovensky, con la mirada perdida en su pantalla de cristal líquido: "Cuando surgieron las primeras creaciones realizadas en soporte digital, yo escuché a muchos artistas decir que era un soporte más, como el óleo, por ejemplo. Hoy está claro que no es así. Los medios digitales crean un universo totalmente nuevo. Un territorio y un lenguaje que no tienen reglas, pero recién estamos atravesando el desierto: todavía no nos bajaron las tablas de la ley. No hay un canon, no hay nada. Es fabuloso. Como buen representante tecnológico de la era que estamos viviendo, la informática refleja atrozmente ese universo de la cantidad que nos está haciendo mierda como especie. Hay que ser consciente de que la oferta permanente de programas te puede perjudicar, haciendo que tu propio lenguaje se vuelva ingobernable para vos mismo. Tecnológicamente hablando, yo aposté al beso, en el sentido de que quiero profundizar esa sensación de intimidad con algunas pocas herramientas. Quiero controlar los saltos que voy haciendo en la asimilación de tecnología".

La fascinación con las nuevas tecnologías no implica olvidar lo ya aprendido. De hecho, Kovensky (artista argentino clase 58) llega a la red convertido en un viejo y sabio pescador de imágenes, que nunca dudó en explorar las profundidades del dibujo, ni las azarosas mareas de fotografías y bancos de imágenes, ni los ríos de la plástica. Así, llega a la nueva ola digital como parte del mar. "Hay chicos de las nuevas generaciones que producen cosas en un estado puro, con otra relación con los medios digitales. A mí me parecen geniales, pero yo tengo otro background del que no me interesa renunciar. El recurso, en muchos casos, termina gobernando el lenguaje. Y yo no quiero sucumbir al efectismo, porque, en última instancia, todas las imágenes efectistas se parecen: están gobernadas por el soporte tecnológico y no por el pensamiento."

No sorprende que a Kovensky le parezca importante reflexionar sobre el medio en sí, entre otras razones para ver cuánto se le puede sacar a cada soporte. Hacia 1992, lo suyo ya era experimentar con todo tipo de técnicas mixtas (fotocopias, etiquetas, dibujos, fotografías, lápices de colores y todo lo que tuviese a mano, incluyendo computadoras), privilegiando siempre la idea. La idea de experimentar, claro está. "En realidad, mis primeros pasos fueron pragmáticos: yo tenía que resolver buena parte de las imágenes de **Página/30**. Ahí había un tema tercermundista que es el de tener que crear por una cuestión de falta de recursos: el famoso y fascinante *hacé lo que quieras* argentino." Aun hoy, nunca sabemos realmente qué decir sobre los collages "cualquieristas" de Kovensky. Chantadas artísticas o genialidades de un chanta, sus imágenes son bien locales. Fogueado en el desafiante ambiente de las redacciones, Kovensky sabe el valor que tiene tener que "inventar" contra reloj y sin red. Instalado en ese desierto lleno de interconexiones que es la red, esa inmensidad virtual llena de joyas y basura, Kovensky sabe que en este nuevo siglo ésa es la tierra prometida para todos los que quieran encontrar espacios. Porque en Internet la basura puede ser reciclada (viejo truco estético de Kovensky, lección fundamental de su obra), y ser raro puede ser viable.

Sería un error percibir en Kovensky un intento por estar a tono con los nuevos tiempos. Todo estilo personal se consigue únicamente siguiéndose a uno mismo. Y tal vez podamos aburrirnos de Kovensky, pero lo que está claro es que él no está dispuesto a aburrirse de sí mismo. Entonces, qué mejor para reinventarse que mudar el cuerpo y la mente a un espacio en el cual el idioma se tiene que reaprender, inventar, balbucear: "Mi interés por el ámbito periodístico se va perdiendo. Es algo que lo tengo muy junado y la verdad es que, aunque lo disfrute, me doy cuenta de que me aburre un poco, y un artista no puede aburrirse nunca. La idea de investigar nuevas tecnologías siempre implica un desafío. Por ejemplo, el uso de la cámara digital. La pantalla de cristal líquido, el visor de la cámara digital es casi como un interfaz entre el dibujo y la fotografía tradicional. En la cámara digital vos ves la imagen ya mediatizada. El proceso es similar, en cierto sentido, al de un dibujo con modelo vivo, en el que vos tenés el modelo ahí, estás dentro de la imagen y ves la representación que vas haciendo en el papel. Si bien yo siempre usé fotos, acá lo que estoy incorporando a mi trabajo es mi toma. A eso se le suma que después la seguís manipulando con el photoshop y le agregás otra capa de interactividad, ya que podés trabajarlo con algún programa. Creo que en esa supermediatización hay una posibilidad de agregar más pensamiento y, a la vez, es un proceso muy directo, porque lo podés exponer en la página web sin ningún intermediario el mismo día que lo hiciste. Creo que es muy punk lo que pasa actualmente en la red. Hay una autonomía increíble, que como concepto de época es muy interesante. Sabiendo que las galerías o los diarios, desde el punto de vista cuantitativo, son crueles, por el hecho de que hay miles y miles de personas que aspiran a ese espacio y no lo pueden conseguir, lo más interesante de esto es la idea de autogestión. Esto se multiplica: lo que yo estoy haciendo lo puede hacer cualquiera". Aquel que se sumerja, cualquier día del año, en el calendario que propone Kovensky desde su página en la red, podrá comprobar la coquetería de esta frase. Pero curiosamente no se sentirá defraudado.

Duraznitos verdes

MÚSICA Tienen una sola cosa en claro: no quieren madurar nunca. Mientras tanto, componen canciones que mezclan programas infantiles con cyberporno y hamburguesas lisérgicas, tocan todas las noches en vivo, graban sus discos en el sótano de su casa y suenan como le habría gustado sonar a Pavement antes de separarse. Conozca a los *Moldy Peaches.*



POR ROQUE CASCIERO

Figurita repetida: rockeros que no quieren crecer. Pete Townshend, por ejemplo, anunció que quería estar muerto a los cuarenta. O, más cerca, los Attaque 77 cantaron "yo quiero volver y no crecer más" y "para ser adolescente siempre, que es como vencer". La lista de quienes hablan del tema podría seguir, pero, como decía Perón, mejor que decir es hacer. Y los neoyorquinos Moldy Peaches (Duraznos Pasados) encarnan en sí mismos y en su forma de tocar ese espíritu de perpetuar la etapa en que las obligaciones apenas tienen que ver con tomar la leche a horario y con no olvidarse de hacer las tareas de la escuela. Adam Green (voz y guitarra acústica, 20 años) y Kimya Dawson (voz, 29) son las dos cabezas de esta especie de monstruo juguetón gestado en la Gran Manzana. Y vaya si los muchachos se divierten: tocan en vivo prácticamente todas las noches, sacan discos solistas por puro placer (que se consiguen pidiendo una copia en CDR a la página web del grupo), graban en su casa como pueden y eso llama la atención del sello inglés Rough Trade, inventan canciones sobre los temas más increíbles, salen al escenario vestidos como en la foto que acompaña esta nota (e incluso graban disfrazados), giran por el Reino Unido con sus amigos The Strokes y hasta le celebran el bar mitzvah a Adam todos los años.

La unión de Green y Dawson no podía sino haber tenido un comienzo extraño. La cantante lo recuerda para *Radar* vía e-mail: "Yo trabajaba en una disquería muy cool llamada Exile on Main Street (en Mount Kisco, estado de Nueva York). Era el único negocio de discos usados de la ciudad y teníamos posters de Kurt Cobain, además de montones de material indie y piratas. Me sentaba ahí todo el día y escuchaba los discos bien fuerte. Adam limpiaba mesas a pocas cuadras, en Pizza's Pizza, e iba seguido a pasar el rato a la disquería con su amigo Devin. Un día, mientras Adam estaba ahí, entraron unas chicas con un fanzine de poesías que ellas les escribían a Cobain. Después de que las chicas se fueron, Adam y yo compusimos una canción llamada la Oda a las chicas que le escriben odas a Kurt Cobain. Era una canción bastante tonta. Como Adam era más chico, sus padres me pagaban para que lo llevara a conciertos de rock, y cada vez que estábamos juntos hacíamos cancioncitas tontas. Con el tiempo decidimos escribir esas canciones y grabarlas".

Uno de esos temas, "Little Bunny FooFoo", fue a parar a un single y le permitió al grupo cierta difusión. En una nota sobre Beck, Green se enteró de la existencia de la escena "anti-folk" de Nueva York y decidió ver de qué se trataba, sin tener idea de que en poco tiempo sus Moldy Peaches se convertirían en la punta de iceberg de ese movimiento. "La escena empezó cuando los clubes folk de la ciudad empezaron a echar a los músicos acústicos más abrasivos, por putear o por ser demasiado ruidosos. Éste es un movimiento algo especial, porque un grupo de gente puede sentarse en ronda y tocar canciones por turno pasándose la guitarra, pero es difícil hacer algo así con bandas. En lugares donde hay más espacio es fácil que se arme una escena con bandas, porque podés armar shows en las casas de la gente, pero en Nueva York nadie tiene lugar para nada", afirma Dawson.

The Moldy Peaches, publicado antes en Inglaterra que en Estados Unidos, es una colección de rocanrol y folk tocados con encantadora ineptitud y grabados a una baja fidelidad que hace que los primeros discos de Pavement suenen *mainstream.* Por momentos recuerdan las baladas de Velvet Underground, en otros suenan como la más asquerosa de las bandas punks. El álbum es una recopilación de canciones de cuatro discos hechos por la banda, todos cocinados en casa, en portaestudios de cuatro u ocho canales. Por eso, por ejemplo, puede escucharse un teléfono que suena en la mitad de "Nothing Came Out", que provoca la risa de Dawson. "En realidad, ésa no es la grabación original de esa canción", aclara la vocalista. "Hace tres años, en el sótano de la casa anterior de los padres de Adam, estábamos grabándola cuando sonó el teléfono. Era la primera vez que yo grababa algo compuesto por mí y estaba muy nerviosa, así que hicimos una sola toma y dejamos el teléfono que sonaba. Cuando decidimos volver a grabar la canción con algunos agregados, volvió a sonar el teléfono. Y me hizo reír, porque pensaba que el teléfono sonando le había dado un toque especial a la versión original."

Las canciones de los Moldy Peaches son perversamente graciosas, aunque es posible que ellos mismos no se den cuenta. Sería lo más lógico: después de todo, les salen con una naturalidad que no conoce de segundas intenciones. En "Nothing Came Out", Dawson encarna a una chiquilina cuyas intenciones para con su enamorado no pasan de dar vueltas en bicicleta y mirar dibujos animados. Eso sí, cuando se pone a enumerar los programas, mezcla a Robotech, GI Joe y Scooby Doo con el actor porno Ron Jeremy. Otro de los puntos altos del álbum es "Who's Got the Crack", donde se desatan con el estribillo que pide por esa droga, después de varias estrofas más o menos ingenuas. "These Burgers" es un rock con un halo de misterio que habla sobre unas hamburguesas tan lisérgicas como los sandwiches de miga a los que le cantaba Pappo. Y "Downloading Porn with Davo" se mete con la ciberpornografía a través de "un montón de rumores que circulan en la escena anti-folk".

Un párrafo aparte merece "NYC is Like a Graveyard" ("Nueva York es como un cementerio"), escrita como una crítica al costado más frívolo de la ciudad: "Cuando la ensayamos después de los atentados a las Torres Gemelas, me dolía el alma cantarla, aunque había sido escrita por otra razón", narra Dawson. "La canción habla de gente que se trata fríamente. Lo que pasó ha unido a la gente y espero que se recuerde que hay que prestar ayuda de modo incondicional. No sé si volveremos a tocar esa canción en vivo, pero por ahora me resulta demasiado triste hacerlo. De todos modos, creo que es muy intensa y poderosa. Supongo que tendremos que esperar y ver cómo nos sentimos en el futuro."

Por lo pronto, la dupla volvió a su rutina de shows graciosísimos, acompañada por una banda cuando el escenario es lo suficientemente grande. Por supuesto, cada cual tiene su disfraz. "Nos gusta disfrazarnos aunque no estemos tocando, nos parece algo divertido para ver", confiesa Dawson. Y seguramente ya está preparando la cuarta edición del Bar Mitzvah Anual de Adam, ya toda una institución para los Moldy Peaches. "Decidí hacerle una fiesta de bar mitzvah para el día de su cumpleaños", explica Dawson. "Ibamos a hacerla en mi patio, con bandas y un asado, pero llovió. De todos modos hubo unas treinta personas en mi casa. A algunos no los conocía, porque invité a toda nuestra lista de correo. Había encontrado un lindo discurso par que leyera Adam y mi abuela fue parte de la ceremonia. Al final, diez de nosotros nos fuimos de camping. Fue muy lindo, tocamos durante horas."

La frescura que emanan las deformes canciones del disco debut de los Moldy Peaches está sostenida, sin dudas, en la voluntad manifiesta de jugar de Green y de Dawson. De jugar a que son aspirantes a músicos; de jugar a que no abandonaron el limbo entre la infancia y la adolescencia; de jugar a la mancha, a la escondida o a lo que sea que jueguen los niños grandes de Nueva York. Ojalá sigan jugando, porque escucharlos es como ver un capítulo de "South Park" con un grupo de amigotes a las dos de la mañana. ■

agenda

DOMINGO 10



chicos

El Grupo Libertablas continúa presentando las funciones de su espectáculo *La guerra de los yacarés*, inspirado en cuentos de Horacio Quiroga. Los actores y titiriteros son Mónica Felippa y Luis Rivera López, con música original de Ana Kantemiroff y dirección general de Alberto Rubinstein.
A las 18 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 3



teatro

EL CHANCHO BURGUÉS Se trata de esta versión libre de *El burgués gentilhombre*, de Molière, dirigida por Claudio Gallardou, diseñada con una estética que recuerda al teatro callejero. El elenco está integrado por Javier Niccela, Carolina Touceda, Sol Alegre, Jimena La Torre, Marcelo Coscia y Lizardo Castro.
A las 19.30 en el Patio del Aljibe del C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 3

cine

ETTORE SCOLA Continuando con el ciclo dedicado a este director italiano, se proyectará *Mario, María y Mario*. Con Enrico Lo Verso, Valeria Cavalli y Giulio Scarpati.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

WIM WENDERS En el marco de este ciclo intitulado *Viajes de película*, se proyectará *Movimiento falso*. Con las actuaciones de Hanna Schygulla, Rüdier Vogler y Hans Christian.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

etcétera

SEMINARIOS Fundación Salud convoca a participar de seminarios intensivos para superar las crisis a cargo de Stella Maris Marusso. Técnicas y herramientas científicas para evitar los desequilibrios psicofísicos provocados por las crisis.
Los domingos de febrero a las 14. Informes e inscripción en San Martín 978, Tel: 4312 3335. Entrada $ 30

ARTE EN LA CALLE LANÍN Además de la posibilidad de apreciar los murales de Marino Santa María, el grupo Urucando brinda todo el candombe uruguayo.
A las 18 en Lanín entre Av. Suárez y Brandsen. GRATIS

LUNES 11

plástica

Está inaugurada *Tratos y retratos*, una muestra de pinturas de Ariel Mlynarzewicz en la que el artista presenta más de cincuenta retratos de su familia y amigos, muchos de ellos intelectuales y artistas de nuestra cultura: Martín Caparrós, Juan Carlos Distéfano, Carlos Alonso, Kive Staiff y Lito Vitale.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

fotografía

EVA Son los últimos días para visitar *Perfiles: Evita*, una muestra integrada por imágenes que le tomara su fotógrafo personal, Alfredo Mazzorotolo.
De 14 a 21 en el Espacio Prometeus (arte digital) del C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

BA Continúa abierta al público *Buenos Aires*, una muestra de Alicia Beatriz Lillo. Las imágenes fueron tomadas en los interiores de los bares porteños más tradicionales.
De 14 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

etcétera

SEMANA DE LOS ENAMORADOS En Marenostrum hasta el sábado 16 con una cena romántica para dos. Distintas opciones de menú que incluyen entradas, platos principales y postre.
En Fitz Roy 1749. Reservas al 4777-1325 o marenostrum_restobar@hotmail.com

CONFERENCIA A cargo del prestigioso periodista y autor italiano Gianni Minà con el título *¿Por qué en la prensa europea Latinoamérica es un continente desaparecido?*
A las 18.30 en el Círculo Italiano, Libertad 1264. GRATIS

TALLER DE VIENTOS Abre la inscripción en la Escuela de Música Belgrano Studio.
Informes en Ciudad de la Paz 876 o al tel. 4784-3141

ARTE El artista plástico Eduardo Gualdoni dicta cursos de verano: dibujo, pintura, técnicas mixtas y transferencia. Se trata de cursos breves dirigidos tanto a principiantes como a iniciados.*Informes e inscripción al 4981-5043*

ENTRENAMIENTO ACTORAL Está abierta la inscripción para el seminario que dictará Raquel Sokolowicz.
Informes al 4831-1746

MARTES 12



fotografía

Continúa abierta al público esta muestra colectiva titulada *Buenos Aires nocturno*. Se trata del resultado de un trabajo grupal a partir del fragmento de un texto de Abelardo Castillo, quien dice que "el verdadero amor de la ciudad se encuentra con ella de noche, a esa hora clandestina y misteriosa en que se ama a las mujeres".
De 14 a 20 en Espacio Alternativo, Bulnes 1383. GRATIS



arte

ALEJO Continúa en exposición esta muestra de fotos de Alejandro Ros, tomadas con cámara pocket en viajes, fiestas y vida cotidiana.
De 14 a 24 en Pri, Malabia 1833. GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público *Accidentes estéticos*, una muestra del fotógrafo y *facepainter* Juan Manuel Pont Ledesma, en la que el artista aborda la fotografía desde su trabajo con el maquillaje.
A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

PLÁSTICA Continúa abierta al público *El drama en colores*, una muestra de pinturas de Andrea Valeria Daleoso.
A las 19.30 en la Sala Madres de Plaza de Mayo del C.C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

etcétera

SEMINARIO "La causa del dolor en el hombre. Enseñanzas del Bhagavad Gita", dictado por Alicia Sharpe.
A las 20 en la Fundación Hastinapura, Av. Cabildo 1163. Informes al 4784-3341

TALLERES DE VERANO Adriana Barenstein coordina estos talleres, con aranceles preferenciales para adolescentes y adultos, que abarcan distintas disciplinas: plástica, teatro, música, fotografía, filosofía, danza e indumentaria.
Informes en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín, o al 5555-5450 / 5449

VANGUARDIAS HISTÓRICAS Para saber qué fue del Futurismo, Dadá, Surrealismo, Modernismo o Bauhaus, nada mejor que asistir a este curso-taller que propone estudiar, revisar y confrontar la configuración del hombre en el siglo XX a través de las vanguardias estéticas, los consumos culturales y los estilos de vida. A cargo de Andi Nachón y Mariano Mayer.
Informes e inscripción en el C.C. Rojas, Corrientes 2038 o al 4952-0917

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 13



under

Continúan las funciones de *Clásico amoral*, un espectáculo que se inscribe en la estética del cabaret, con variaciones de vodevil y music hall, con dirección y puesta en escena de Omar Chabán y Carlos Lorca. Se suspende por lluvia, mal humor o cambio de presidente.
A las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234.
GRATIS



teatro

LOS AMADOS Presentan *Pecar del pensamiento*, un concierto irrepetible de boleros, salsa y cha cha chá combinado con mucho humor y la carismática presencia de Alejo "Chino" Amado.
A las 23 en el Café del Hall del Teatro Auditorium, Bv. Marítimo 2280 (Mar del Plata). Entrada $ 7

AQUÍ NO PODEMOS HACERLO El conocido musical de Pepe Cibrián Campoy vuelve a los escenarios porteños.
A las 20.30 en Teatro Santa María, Montevideo 842. Entrada $ 5

etcétera

FILOSOFÍA Continúa abierta la inscripción para este taller-seminario de filosofía dictado por el Lic. Rubén H. Ríos. Se abordará a Nietzsche y su crítica a la metafísica, y a Marx, en torno de sus manuscritos económicofilosóficos. Vacantes limitadas.
Informes e inscripción al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar

REVISTA Continúa distribuyéndose en forma gratuita *Ácido Surtido*, una revista desplegable que intenta múltiples aproximaciones visuales en torno a un mismo concepto, que varía con las entregas. En este número: la apertura.
Informes en acidosurtido@yahoo.com.ar

TALLER LITERARIO Bajo el título de "El rigor de la búsqueda, la palabra como ejercicio de la resistencia", se invita a un espacio para la creación literaria.
Informes al 4672-5989 o 455-0748

CURSO Dictado por Silvia Hilario con el título "El texto y el espacio a partir de la improvisación".
Informes de martes a sábados de 16 a 20 en 4807-6340.

PRIMEROS ENFOQUES Es el nombre de esta exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Argentina de Fotografía.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

JUEVES 14



arte patagónico

Son los últimos días para visitar las obras que se exhiben en el marco de esta *Primera Bienal de Artes Visuales Patagónicas 2001*, seleccionadas por un destacado jurado integrado por Clorindo Testa, Luis Wells, Juan Lecuona, Alejandro Montes de Oca, Roberto Frangella, Liliana Piñeiro y Julio Kesselman. Hoy se llevará a cabo la entrega de premios y menciones.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



arte

JOSE MARCHI Hoy es el último día para visitar esta muestra que incluye sus trabajos de la década pasada.
De 10 a 13 y de 18 a 24 en Altera Galería de Arte, Martín Pescador y Shaw (Pinamar). GRATIS

DESFILE Es el que organiza Sergio De Loof, con veinticinco peculiares modelos que recorrerán la pasarela medio centenar de veces. Si la vez pasada las musas fueron el sol y la playa, esta vez De Loof se inspiró en los DNI, los dólares, los ticket canasta y, desde luego, los bancos y la vida cotidiana. Además, música folklórica y DJ Trincado.
A las 21 en El Argentino, Maipú 761. GRATIS

teatro

PEQUEÑOS FANTASMAS Realizará sus funciones de jueves a domingos con la dirección de Lucrecia Pinto.
A las 21.30 en Multiteatro, Corrientes 1283. Entradas $ 10

DECADENCIA Vuelven las funciones de esta obra de Steven Berkoff, con dirección de Rubén Szuchmacher. El elenco está integrado por Ingrid Pelicori y Horacio Peña.
A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 10

etcétera

FARMACIA Es el proyecto electrónico de los hermanos Sima, que según se dice son dos expertos en música recetada, humor y solos de nebulizador.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

DÍA DE LOS ENAMORADOS Una noche especial en el Vilas Club con un menú afrodisíaco. Habrá show en vivo de jazz, blues y temas románticos.
Reservas en Vilas Bosques de Palermo, 4777-7500. El precio del cubierto es de $ 25 por persona

FRIDA KHALO En el Día de los Enamorados, se ofrece este menú con totopos, guacamole y codornices en salsa de pétalos de rosas. Además, un espectáculo de música en vivo a cargo del grupo Los Cáliz.
En Frida Khalo Espacio de Arte, Ciudad de la Paz 3093.

VIERNES 15



Henrik Ibsen

Vuelven a escena las funciones de *Un enemigo del pueblo*, uno de los clásicos de este escritor noruego, con dirección Andrés Bazzalo. Interpretan la obra Eduardo Nutkiewicz, Alejandra Boneto, Jorge García Marino, Heidi Fauth, Roberto Lorio, Roberto Baldi y Alfredo Noberasco.
A las 21.30 en El Bardo, Independencia 2992. Entrada $ 5



arte

PLÁSTICA Hoy se inaugura esta muestra de pinturas del artista argentino Leopoldo Presas.
A las 20.30 en Altera Galería de Arte, Martín Pescador y Shaw (Pinamar). GRATIS

teatro

OJOS TRAIDORES Se trata de una obra de Ricardo Cardoso, con música original de Chico Novarro, que narra las peripecias de un hombre y una mujer perdidos en la gran ciudad.
A las 21 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 8, estudiantes $ 5

FRIDAS Continúan las funciones de este espectáculo confesional, a través de textos emanados desde las pinturas de la artista mexicana Frida Khalo.
A las 21 en Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 10, estudiantes y jubilados $ 5

BREVE RELATO DE SOLEDAD COMPARTIDA Se trata de este espectáculo de Sol Levinton, interpretado por Ignacio Arroyo, Gonzalo Jordán, Romina Polnoroff y Efrat Wolns.
A las 21.30 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 3

etcétera

TANGUERA Sigue todo el mes de febrero.
A las 21 en Teatro El Nacional, Av. Corrientes 960. Entrada $ 10

CONCIERTO Damián Nisenson, Fernando Kabusacki y Pablo Davidowicz se presentan con un show en vivo.
A las 22 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada $ 7. Reservas al 4825-2887

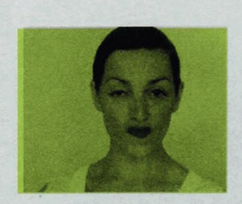
FIESTA Con los Súper Ratones.
A las 24 en El Santo, Av. Sarmiento y Costanera Norte. Entrada $ 10, c/ consum.

SÁBADO 16



teatro

Se estrenan las funciones de *Luna gitana*, de Ricardo Halac. Con las actuaciones de Silvina Bosco y Roly Serrano, y la dirección de Rubén Pires, esta obra inédita de Halac narra, en clave de grotesco, el encuentro entre una prostituta llena de ternura y un filósofo utópico que organiza grupos de estudio para "encontrar el sentido de la vida ante la crisis".
A las 21 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10



teatro

LO MEJOR DE LA PEOR Se presenta la versátil Gimena Riestra con un espectáculo en el que imita desde Madonna y Edith Piaf hasta Britney Spears y Celine Dion.
A la 1 en Clásica y Moderna, Callao 872. Entrada $ 8

AMNIÓTICA Continúan las funciones de este unipersonal interpretado por Joselo Bella, con música en vivo de Marcos Sued y libro y dirección de Rony Keselman.
A las 23.30 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 860. Entrada $ 7

DIBUJITOS DESANIMADOS Una comedia negra escrita, dirigida e interpretada por Alejandro Ocón.
A las 23 en Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 6

cine

ETTORE SCOLA Se proyectará *Crónica de un joven pobre*, con las actuaciones de Alberto Sordi, Rolando Ravello e Isabella Ferrari. Al finalizar, debate y café.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

WIM WENDERS En el marco de este ciclo denominado *Viajes de película* se proyectará *Alicia en las ciudades*. Con Rüdier Vogler, Lisa Keuzer y Yella Rolflände.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

ANTONIONI Proyección de *Las amigas*. Con las actuaciones de Gabriele Ferzetti y Valentina Cortese. Al finalizar, debate coordinado por Bruno Carbone.
A las 20 en Cine Club IRCA, Moldes 2155. Entrada $ 3

música

LAS PELOTAS Se presentan en Showcenter Haedo.
A las 22 en Güemes 369. Entrada desde $ 10

EL VISITANTE

MÚSICA Desde que apareció en la segunda mitad de la década del 80 al frente de los míticos Don Cornelio y La Zona, **Palo Pandolfo** es uno de los grandes compositores del rock nacional. A dos años de haber desarmado Los Visitantes, el grupo con el que atravesó los 90, está presentando *A través de los sueños*, su esperado debut como solista.

POR MARTÍN PÉREZ

Una de las anécdotas que mejor define el lugar ocupado por Palo Pandolfo dentro del rock nacional data de la primera época de Don Cornelio y la Zona. Con un álbum debut homónimo producido por Andrés Calamaro que les deparó un par de éxitos radiales –"Ella vendrá", "El rosario en el muro" y "Tazas de té chino", entre otros–, el grupo fue votado allá por 1987 como grupo revelación por la entonces consagratoria encuesta del suplemento Sí, del diario *Clarín*. Por esa razón, su cantante y compositor fue convocado para posar para la foto de tapa del suplemento junto a los demás ganadores del año, entre los que estaban Charly García y Gustavo Cerati. Pero el recién llegado nunca llegó a la cita. Bah, llegó a la esquina indicada a la hora que lo habían convocado, sí, pero nunca se encontró con los demás y la foto se hizo sin él.

Invitado formalmente a compartir la gran mesa del rock nacional, Palo finalmente no salió en la estampita. Pero no por rebelde sino porque de alguna manera extraña se perdió en el camino. "Cada vez que paso por la esquina de Corrientes y Reconquista me acuerdo de aquella tarde", precisa Palo. "Ésa era la esquina a la que me habían citado, pero la foto se hizo en una especie de plaza entre los edificios de la cuadra a la que se ingresa por esa esquina. Pero a mí nunca se me ocurrió buscarlos ahí, así que me la pasé yendo y viniendo por las dos calles sin ver a nadie. Fue algo muy raro, medio inmanejable, porque no fue decisión mía ni de nadie no salir en esa foto. Ellos estaban ahí y yo no entré, sencillamente. Y, de alguna manera, aún sigo sin entrar."

EL DESCUBRIMIENTO DE LA NOCHE

Don Cornelio como Cornelio Saavedra, el que inició todo. Y La Zona por el film de Tarkowski. Así era como explicaban su bautismo los integrantes del grupo que de alguna manera ayudó a parir –asistiendo a la gran mamá Sumo, digamos– el rock independiente de los 90 con sus discos, verdaderos objetos extraños entre el condescendiente e integrado pop de la época alfonsinista. Aunque el mito de Don Cornelio, en realidad, se formó alrededor del contundente *Patria o muerte*, segundo opus suicida del grupo, que ya había perdido el agregado de cineclub en su nombre y con ese disco lo perdería todo. "*Patria o muerte* es un disco inspirado más que nada por los tóxicos y la vida licenciosa. Por el descubrimiento de la noche que hacían pibes de barrio que empezaban a vivir del arte y de la canción", intenta explicar Palo sobre un disco incomprendido, que significó para los futuros rockers de los 90 lo mismo que los discos de Pescado Rabioso para la generación rockera del 80. Un tesoro perdido, olvidado al costado de la historia sólo para ellos. Tal como había funcionado Pescado para Palo, por ejemplo.

Patria o muerte, también, funcionó como la respuesta rebelde del mismo grupo a la expectativa despertada por el éxito de su primer álbum, producido por Calamaro. "Yo escuchaba mi voz en la radio y la odiaba porque me parecía afeminada", dijo más de una vez Palo, que con el tiempo ya ha hecho las paces con la memoria de aquel primer álbum. "Mirá, toda la historia de Don Cornelio fue como un milagro", cuenta. "No sé cómo fue que llegamos a grabar aquel primer disco. Bueno, puedo analizarlo y sé que éramos súper originales. Dentro de nuestras influencias, que iban de Joy División a Sumo. Pero esa originalidad estaba más que nada en lo que se dice y cómo se lo dice. Algo que creo que me ha acompañado en toda mi carrera", opina Palo, para el que Don Cornelio funciona como su grupo de fin de la adolescencia. Y su despedida de los 80. Porque en enero de 1990 el grupo da su último show, y a partir de entonces comienza la historia de Los Visitantes, al que dentro de la carrera de Palo se lo podría calificar como su grupo de madurez y de definitivo aprendizaje de su oficio.

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS NOVENTA

Otra gran anécdota que sirve para ilustrar el gran malentendido entre Palo y el mundo de lo masivo es la del fallidoplayback del tema "Playas oscuras" en el programa de televisión de Marcelo Tinelli. Fue debut y despedida de Los Visitantes en "Videomatch", porque Palo y los demás integrantes del grupo se presentaron en el programa con un gran poncho para cinco, que lucieron muy orondos cuando llegó el momento de salir al aire para hacer que tocaban el tema. "Sé que Tinelli nos odió por eso, pero lo más gracioso es que tuvimos la mejor onda", recuerda Palo. "Nos habíamos pasado toda la tarde preparando todo, y por eso fue que finalmente nos salimos con la nuestra. Eso sí, buena onda, pero dientes apretados. Estábamos súper colocados, y discutimos con Tinelli con los dientes chirriando. Y por supuesto que nunca más pudimos volver a asomarnos por su programa."

A través de cuatro álbumes de estudio, uno en vivo y un compilado final, Los Visitantes atravesaron toda la década del 90. Pero la etapa decisiva en la carrera del grupo fue su primera época, que abarca sus dos primeros discos: *Salud universal* y, especialmente, *Espiritango*. "A mí me gusta mucho el primer disco, pero es verdad que *Espiritango* fue un álbum especial, que se nos fue de las manos, una especie de *Patria o muerte* para la carrera del grupo. Pero esta vez, en vez de ser destructivo, fue un disco que sirvió para construir lo que vivimos del 94 en adelante", calcula Palo. "Porque el resultado de *Patria o muerte* fue que nuestra discográfica nos odió, fabricó sólo 2 mil discos, y después nos rescindió el contrato y nos mandó a la mierda. Mientras que con *Espiritango* salimos disco del año, la discográfica nos grabó un álbum en vivo para el que llenamos dos veces el Astros, y sirvió como prólogo para mi primer contrato con una multinacional que luego nos llevó al primer disco de oro en ventas con el disco siguiente. Así que, en ese sentido, hubo una madurez. Pero la verdad es que fue de pedo."

Grabado en Buenos Aires pero mezclado en Madrid junto a Andrés Calamaro, *Espiritango* contiene veinte temas que abren al máximo el espectro de los estilos capaces de ser abarcados por el grupo, y que aún hoy suenan como la mejor carta de presentación para la música de Palo. "*Espiritango* fue la mejor experiencia laboral de mi vida, porque nos fuimos a España con Karina, que era mi mujer y ya formaba parte del grupo, arrastrando por los aeropuertos las ocho cintas analógicas, que eran pesadísimas", recuerda Palo. "Y ahí aparece otra vez Calamaro, en su mejor momento con respecto a los tóxicos. O sea,

FOTOS NORA LEZANO



"Digamos la verdad, ¿qué hay más grasa en la historia de la humanidad que un artista de rock? Desde el punto de vista del negocio, los rockers son unos figurones grotescos, algo casi despreciable. Todos hedonistas que se aman a sí mismos... No por nada estoy contento de que en mi carrera haya una fuerza que me cuida a mi pesar."

no hacía casi nada, estaba re-sano. Apenas se fumaba unos chinos en Madrid, y con nosotros fue muy caballero y muy educado, porque al fin y al cabo es un tipo de gran inteligencia y cultura, y con un corazón inmenso." Después de la etapa independiente de Los Visitantes vino una segunda mitad de los 90 con contrato con una multinacional, para la que Palo grabó con su grupo un álbum llamado *Maderita*. Producido por Afo Verde –sí, el productor de Divididos y... ¡Bandana!–, la obra acusó una venta de 30 mil discos, y le permitió al grupo tener una sobrevida de un segundo disco multinacional antes de volver de manera efímera a la independencia.

Alguna vez Palo confesó que le carcomía cierta frustración por no haber logrado entonces una proyección internacional como la que lograron sus compañeros de ruta y de discográfica Bersuit Vergarabat. ¿Por qué ellos sí y nosotros no?, podría haber sido la pregunta. A la que hoy decididamente le escapa. "No es posible comparar un grupo con el otro", dice Palo. "Digo, tal vez con ellos como personas sí somos iguales. Pero nunca hicimos lo mismo." Y fin de la cuestión.

UN LUGAR EN LA ESTAMPITA

Si en aquella anécdota iniciática de su carrera Palo nunca pudo salir en la foto al lado de Charly García y Soda Stereo, para grabar su flamante álbum solista el ex Don Cornelio y ex Los Visitantes parece haber convocado a su propia galería de ilustres del rock local. Al recorrer los nombres de los músicos invitados al disco apareceAlejandro Medina, bajista histórico de Manal. O Federico Gil Solá, un ex Divididos. Y hasta el mismísimo Fito Páez. ¿No será que Palo quiere finalmente dejar en claro cuál vendría a ser su verdadero lugar dentro del rock nacional? "No te creas que no creo tener mi lugar asegurado", se ríe Palo. "Claro que lo mío es otra cosa, es la Fuerza Suave, que es como bauticé a mi nueva banda. No soy masivo, y salvo por el hecho de que a veces me da bronca no poder cancelar de una vez el crédito con el que estoy pagando mi casa, en general no me lamento por no serlo. Prefiero ser de la contracultura que parte de la cultura oficial. Por ahí esto suena muy retórico, pero cuando yo comencé con mi primera banda en el '78, el rock era contracultura. Y yo siempre hice rock justamente por diferenciarme del resto de la sociedad. Por eso cuando veo que grupos como Los Piojos o La Renga son verdaderos fenómenos masivos que convocan muchísima gente a sus shows, me acuerdo de que cuando yo escuchaba Pescado Rabioso no lo entendían ni los chicos de quince años. No sé, creo que todavía me choca el rock masivo en la Argentina", se excusa Palo, que celebra con entusiasmo el hecho de estar lejos de semejantes tentaciones masivas.

"¿Cómo hacer cosas originales y profundas siendo un artista masivo de rock y pop, que son todos unos reventados caretones?", se pregunta Palo, y la idea parece hacerle mucha gracia. "Porque, digamos la verdad, ¿qué hay más grasa en la historia de la humanidad que un artista de rock? Desde el punto de vista del negocio del rock yanqui, los rockers son unos figurones grotescos. Todos hedonistas que se aman a sí mismos... vistos de esta manera, las estrellas de rock son algo casi despreciable. No por nada estoy contento de que en mi carrera parece haber una fuerza que me cuida a mi pesar. ¡Porque si por mí fuese también estaría ahí, yo quiero ser una re-estrella de rock! Si en el fondo soy una mierda como todos ellos... Pero eso que digo y cómo lo digo son cosas que no están en mi forma. Son cosas que no pienso sino que me salen. Uno hace lo que le sale, y yo voy y me cuelgo la guitarra porque soy un careta rockero como todos los demás, pero hago lo mío y siempre lo voy a hacer."

SE ESPERA DE MÍ

Lo que siempre ha hecho Palo es cantar rock como pocos lo han hecho en castellano, en un país donde muchos lo han hecho y muy bien. Con un marcado comienzo spinettiano, Pandolfo *pescadizó* rápidamente esa influencia inicial en su afán de liberarse del influjo de aquella voz delicada, y lo hizo atravesando la oscuridad. Un camino que lo fue llevando luego por otros ritmos, siempre nocturnos, a veces mecánicos y también latinos. Y canyengues. Pero lo de Palo siempre ha sido el rock, una vibración que se le cuela en la voz sea lo que sea que cante. Algo que vuelve a suceder en *A través de los sueños*, su esperado debut como solista. "Lo iba a llamar sencillamente Palo, porque me parecía toda una ironía semejante laconismo de parte del supuesto poeta del rock", confiesa. "Pero al final me pareció un gesto excesivamente sutil, y preferí decir algo con el nombre. Y lo que digo es el título de un tema que compuse cuando ya estaba avanzada la grabación del álbum, así que quedó afuera, porque ya estaba todo bien encaminado y soy tan obsesivo que no quise cambiar nada."

La idea del disco solista, según confiesa el propio responsable, venía de larga data. Dragón en el horóscopo chino, Palo tomó nota que el energético *Patria o muerte* había sido grabado en el año de su signo, y quiso volver a utilizar toda esa energía para hacer un disco en solitario. Concibió ese plan cuando aún estaba con Los Visitantes, pero luego las circunstancias terminaron llevando el proyecto hasta ciertos extremos. No significó un alto en la trayectoria del grupo sino que es el paso siguiente luego de su disolución, y también es un disco que coincide con su decisión de vivir en el Gran Buenos Aires y la aparición de una hijacon su mujer. "Si lo hubiese planeado, no hubiese salido tan redondo", se ríe Palo. "Todo fue coincidiendo, hasta que el disco se impuso casi por sí solo."

En *A través de los sueños*, Palo se dio todos los gustos. Por ejemplo, consiguió a Fito Páez –en su momento pretendió que produjese *Salud universal*, el debut de Los Visitantes– para que tocase el piano. Y sólo eso hizo Fito cuando llegó al estudio: tocó el piano. "A Fito lo conozco de la época del Parakultural, porque era fan de Don Cornelio en la época de *Patria o muerte*", recuerda Palo. "Cuando venía a vernos tocar se armaba todo un revuelo: *Uy, llegó Fito, llegó Fito*. Porque él ya era Fito en aquel entonces, aunque el Fito del '88 nomás. Y nos hicimos amigos entonces, caminando juntos por Buenos Aires. Me acuerdo de que íbamos por la calle y yo le decía: *Fito, cantame '11 y 6'*. Y entonces él arrancaba: *En un café, se vieron por casualidad*... Y yo gozaba. Porque yo entonces era punk, pero me encantaba ese tema. ¿Viste? Detrás del monstruo siempre está el pibe suave." Otro gusto pendiente desde la época de *Espiritango* es la versión de "Juegos de la mente" de John Lennon, presente en este debut solista, después de casi tres lustros de carrera. "Yo estoy muy contento con el disco, porque podría haber sido muy diferente. Un disco rioplatense, por ejemplo. Pero tomé la decisión consciente de hacer un disco que tenga que ver con toda mi carrera. En vez de quebrar con todo, como hice siempre que llegué a una encrucijada, lo que quise hacer ahora es darle un voto de confianza a toda la gente que siempre me siguió, en vez de hacer lo de siempre: decir los odio, hijos de puta, váyanse a cagar. No, esta vez es gracias al rock and roll. Y así es el disco, con el que traté de ser tierno una vez en la vida, y dar algo que es lo que se puede esperar de mí. Que es lo que me sale, ni más ni menos." R

CONFIRMADO, FLACA..
EL CIELO ES GRIS AVELLANEDA.



ILUSTRACIÓN DE MARÍA ALCOBE

ADIOSES Media docena de heterogéneos emocionados despiden con todo el amor y ningún consuelo a Héctor Chimirri, el Gordo, periodista, editor y ecuménico amigo argentino que acaba de morir en Barcelona a los 60 años. Maltratado por la dictadura, recaló en España en 1978 y trabajó hasta el año pasado en el Grupo Editorial Zeta donde hizo de todo y bien: entre la pionera *Interviú*, participar en el diseño y lanzamiento de Ediciones B, hacerle lugar al policial en la colección *Cosecha Roja* o inventar la hermosa *Co&Co* para darles lugar a sus gustos –el jazz, la historieta, el cine, la literatura– y trabajo a los amigos. No es poco; en estos tiempos, es casi demasiado.

Más que humano

Bocetos

POR HORACIO ALTUNA

Nunca se sentaba como corresponde, con la espalda en el respaldar. Se acomodaba medio de costado, rebalsando siempre la silla y si había una mesa, apoyaba un codo, unía las manos sobre su abdomen, inclinaba un poco su torso enorme para adelante y, con la rodilla inquieta moviéndose siempre, como botando una pelota invisible, te miraba. Y hablaba, o escuchaba. En las dos cosas era experto y maestro.

Caminaba lentamente, muy erguido, con pasos cortitos, y su torso y abdomen, poderosos, parecían una proa desafiante en aguas turbulentas. La cabeza, allá arriba, oteaba a lo lejos. Si hubiera sido barco, habría sido un remolcador.

Si uno lo miraba de atrás, la figura no tenía ninguna armonía. Sus caderas y piernas parecían pequeñas para sostener aquella enorme humanidad que comenzaba, para arriba, en los riñones. Ianiro o Divito, recuerdo, dibujaban algunos de sus personajes con esa arquitectura.

En las librerías y en las casas de discos también tenía un tiempo provinciano. Con parsimonia, se paraba de costado en las mesas de exposición, ladeaba su hombro derecho y se asomaba a ellas como desde un balcón. Buscaba, aquí y allá, leía la información que traían los volúmenes, que sopesaba como frutos en una frutería, listos para comérselos; las gafas de miope iban a parar a su frente, como un aviador de las primeras guerras. Si su volumen físico hubiera correspondido a la cantidad de música y literatura de todo tipo que consumió, habría sido mucho más inabarcable, inmenso y desmesurado.

Ahora es el primer amigo que se me va. Se fue sin despedirse y no se lo reprocho; él sabrá. Pero me quedé en banda, volando bajo y sin poder remontar la ausencia, andá a saber por cuánto. Sólo resta que el tiempo, que da y quita razones, vaya convenciéndome de que el Gordo me dejó bastante afecto de reserva como para alimentar cualquier carencia. Mientras, cada vez que escuche algo de jazz, sé que lo estaré compartiendo con él, y que en mi disco duro, además, están almacenadas las llamadas que, religiosamente a diario, nos hicimos en los últimos dieciocho años, como una memoria afectiva a prueba de virus, inatacable, imborrable, para siempre, para ayudarme a vivir. ■

(Para leer con Troilo o Piazzolla de fondo o cualquier disco de Miles Davis, también.)

CONTÁS CONMIGO

POR MARÍA ALCOBE

El Gordo nos junta, nos hace reír y sigue planeando una revista en la que todos haremos lo que se nos dé la gana, porque sabe que es lo que mejor nos sale y confía en los amigos.

La mala hora

POR ROGELIO GARCÍA LUPO

A primera vista se lo podía tomar por un luchador de "Titanes en el Ring". Pero enseguida, al abrir la boca, se descubría a un insaciable ratón de biblioteca.

Héctor Chimirri pasó casi la mitad de su existencia en Barcelona sin hacer concesiones al nacionalismo catalán: siguió hablando como un porteño del Buenos Aires profundo, tampoco afectado por los giros pintorescos de Tucumán, el lugar donde transcurrió el tramo más dramático de su vida.

Chimirri logró estar presente en muchos lugares a la vez. Sus amigos lo invocábamos con naturalidad cuando, en más de una discusión, alguien preguntaba qué hubiera hecho o dicho el Gordo; de manera que, aunque él estaba en España y los demás en Buenos Aires, lograba participar en esas reuniones donde la ironía procura aplastar a la melancolía.

Fue un auténtico intelectual, leyó miles de libros, ojeó otros miles, escribió cientos de solapas, seleccionó entre textos ilegibles los que merecían ser editados y logró vencer a la naturaleza, que lo había dotado para la violencia, aunque solamente fue una víctima de ella. Hasta su muerte fue un motivo de incontenible alegría. En la mala hora, sus amigos no pudimos evitar que las aventuras de Héctor Chimirri ocuparan el centro de los recuerdos y la tristeza cedió su lugar al hombre vital y cálido que será inolvidable para quienes lo conocieron y tal vez una leyenda para otros. ■

El permitidor

POR CARLOS NINE

Héctor Chimirri era básicamente un gran permitidor. Como a él lo habían cagado a palos en Tucumán los Sargentos García correspondientes a su época, seguramente le quedó una especie de huella en el subconsciente, algo así como una fuerte necesidad de ejercitar un comportamiento contrapuesto al que aplicaron vanamente contra su persona. Era un espíritu libre que lindaba con la inconciencia, ese tipo de argentinos de la clase fantástica, que van improvisando sobre el pucho a fuerza de inspiración, oteando, olfateando, anticipándose a las tendencias, o en última instancia, y si tardan un poco en venir, anticipándolas. Lo conocí personalmente hace diez años en Barcelona, en una oficina donde apenas entrábamos. Le mostré mis dibujitos, pero en ese momento no había dónde ponerlos.

Poco después, a fines del 92, me llamó para preguntarme si quería laburar en un revista bien finoli que estaba inventando, que se llamaría *Co&Co*, y que reuniría pasiones compartidas: la historieta, el cuento, la ilustración, la novela negra, el jazz, el tango y otras zonas selectamente oblicuas de la cultura. "¿Y yo qué *catzo* hago?", le pregunté aterrado. "Qué sé yo, algunas tapas, o te podés mandar una historietita linda, ¿no?", contestó el gordo. Era un sueño: hacer algo piola, sin condiciones, en fin, lo que a uno, con honestidad, se le cantara.

Por eso creo que era, entre muchas otras cosas, un habilitador de espacios: un permitidor profesional. Pero con espíritu conspirador.

Co&Co, cuyos trece números son hoy objeto de culto para coleccionistas, parecía más una conspiración de argentinos que una revista catalana. La banda era más o menos así: Horacio Altuna, Juan Sasturain, Carlos Sampayo, Oscar Chichoni, María Alcobre, José Muñoz, Pajarito García Lupo, Bebe Ciupiak, C.A. Mutto, Juan Carlos Algañaraz, Jorge Zentner, Marcelo Aparicio, el Negro Fontanarrosa, el Negro Juárez, Pablo Di Masso, Marta Beluscio... y también algunos catalanes que fungían casi como coartada.

No te olvido, Gordo. Gracias por abrir puertitas al paraíso. Y maldición eterna sobre los huesos del Sargento García. ■

Del derecho y del revés

POR JOAQUÍN MORALES SOLA

La vida del íntimo Chimirri es casi una parábola de la Argentina. Cálido, talentoso, a veces presuntuoso, siempre sardónico y pródigo, nunca dejó de ser un hijo imbatible de los contrastes de este país dispar. Los recuerdos caen como torrentes, sean cuales fueren los muchos lugares por los que nos tocó andar juntos.

Recuerdo Tucumán. El entrañable Gordo ayudó a abrir una librería, pero leyó más libros de los que vendió. Había creado un extraño rasero para medir la calidad de los libros: ninguno podía ser bueno si lo dejaba dormir de noche. Sólo los libros que lo atrapaban hasta el amanecer merecían ser vendidos. Pero dormía de día mientras la librería permanecía cerrada. Su época era otra: la de las amas de casa que llevaban los libros de Cortázar en las bolsas del mercado.

Recuerdo Roma. Chimirri aseguraba que había aprendido el italiano de una abuela calabresa, pero en verdad hablaba un idioma de ninguna parte. Volvió locos a mozos y dependientes, obligándolos a entender una chapucería de lenguas que ninguna abuela pudo enseñar en su sano juicio. Cansado de presenciar esos interminables diálogos entre sordos, lo corté de manera solemne: "No insistas. El tuyo debe ser un italiano antiguo". Su dignidad quedó a salvo y me devolvió la gentileza con la mirada pícara de una vieja complicidad. Al fin y al cabo, creía que el país de su abuela le pertenecía también a él, como les sucede ahora a tantos argentinos.

Recuerdo París. Cruzábamos la elegante Place Vendôme, tal vez la plaza más hermosa del mundo, caminando en silencio, sin hablar, como sólo pueden hacerlo dos amigos que no necesitan ya de palabras para entenderse. De pronto, el Gordo me sorprende con una pregunta inesperada: "¿Sabés cuál es mi ventaja sobre vos en París?". "No", le respondí. El Gordo explotó: "Que vos naciste entre algodones y yo nací en un conventillo. ¡Y París es mucho más lindo cuando uno viene del conventillo!" (sólo la Argentina podía permitir esa curva que lo llevó de un origen humilde a la condición de poderoso editor de libros y de revistas en España).

Recuerdo Barcelona. Lo encontré un día de fines de año en El Corte Inglés, con su aspecto de vikingo desmesurado que escondía a un gordo tierno y compasivo, convocando a todos los chicos que encontraba para que visiten a un Papá Noel. Ya era un importante editor en la revista *Interviú* y esa imagen no tenía explicación. Hasta que la tuvo: Papá Noel era, en rigor, un argentino pobre, amigo de su mujer, Marta Beluscio, el amor definitivo de su vida. El argentino andaba a la pesca de unas pesetas para empezar su residencia en España.

Recuerdo las últimas conversaciones telefónicas. Se había quedado sin trabajo, lo atormentaba su impotencia ante el alud de argentinos desahuciados de porvenir que llegaban a España, y lo desesperaba también el hecho de no entrever dónde estaba el fondo del abismo por el que se precipitaba su país.

Murió pendiente de la desocupación propia y la de los otros, del exilio político y del exilio económico, de los cacerolazos y de los saqueos. Un argentino del derecho y del revés. ■

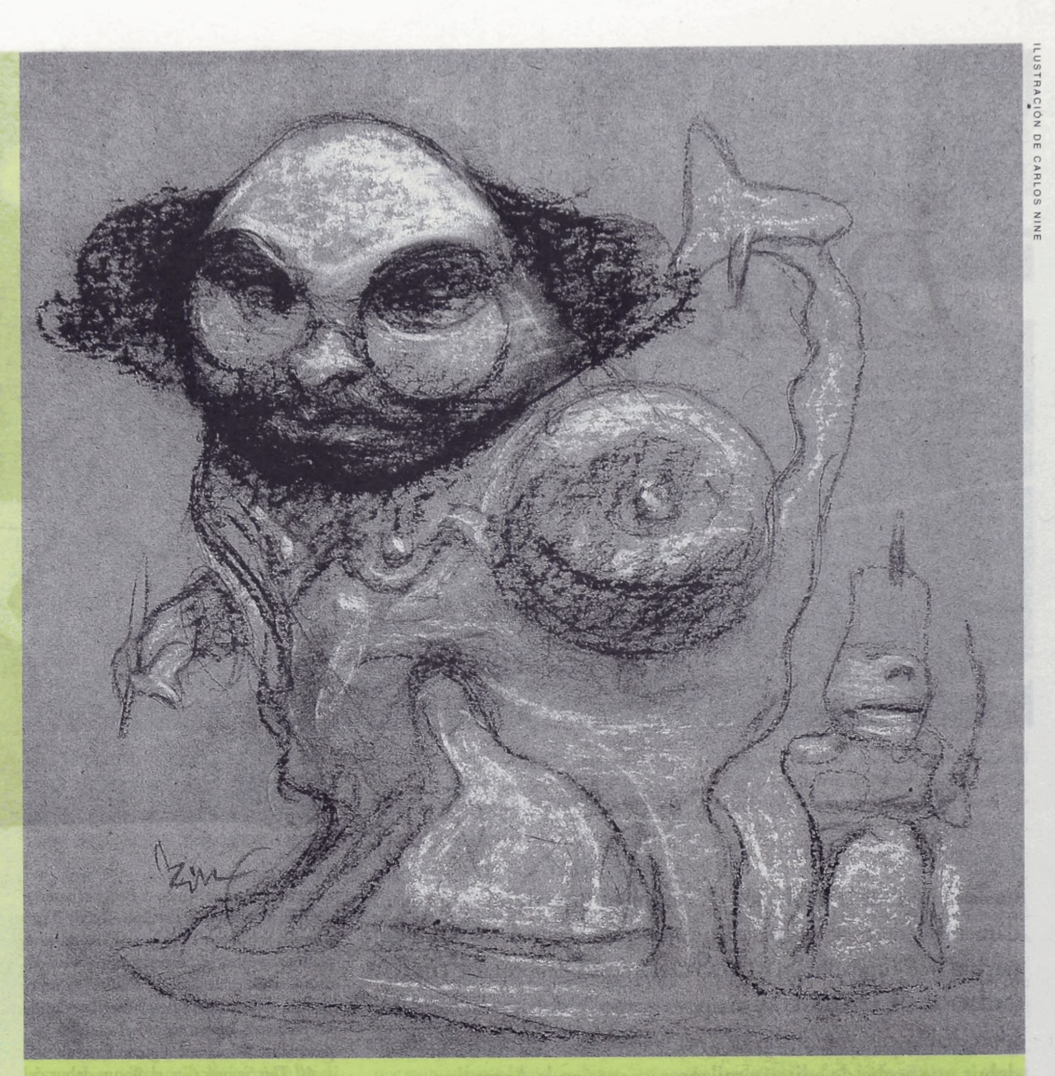


ILUSTRACIÓN DE CARLOS NINE

Toda la pizza

POR CARLOS SAMPAYO

En la estación de trenes de mi barrio hay un bar de malandras de segunda, pequeños despachantes de droga y reducidores de radiocasetes. El hijo del dueño es el administrador y coordinador de los negocios. Los que no disfrutamos del privilegio de pertenecer al ambiente no somos bienvenidos: andá a tomarte el café a otro lado. En verano, los contertulios hacen ruido en la calle y los vecinos se quejan. La torva muchachada puede responder incendiando un coche, o machacando una moto.

Pero es el bar de la estación, el lugar donde pueden caer los que vienen a visitarte y esperan a que los vayas a buscar en coche: siete cuadras, y a Chimirri que no le hablaran de subir una cuesta. Así que entró en el bar de los malandras de segunda.

Era invierno. Se cubría con un sobretodo de cuero negro y, cuando se quitó el gorro de marino danés, lució una cabeza afeitada. Todo esto desde una humanidad de 1,85 de altura y 130 kilos. Y una sonrisa que no sabía cómo interpretarse. Después dijo:

—No sé qué pasó, entré en el bar y todos se callaron. Nadie habló hasta que salí, después de tomar el café. Sabés que el silencio absoluto no me gusta...

La verdad: no creí que no supiera qué había pasado. Era completamente consciente de la ferocidad de su figura, del recelo que podía producir su presencia. Entonces, cuando la cosa se ponía fea, sonreía. Los dientes le brillaban y la mirada revelaba al angelote.

Chimirri nunca contó que le pegara a nadie. En la primera mirada se podía suponer que era un matón peligroso, alguien dotado del privilegio de la impunidad. Y si éramos pequeños malandras de barrio, mal alimentados y drogados con mierda, lo mejor era no probar nuestra debilidad, no fuera cosa que nos mirara sin sonreír.

Una vez me dijo:

—La única forma de adelgazar es el sida.

Otra:

—A Buenos Aires hay que ir, comerse toda la pizza, y salir rajando.

Y aún:

– Todo lo que hayas usado en los últimos seis meses no sirve, tiralo a la basura

Mientras tanto, entre los que no le tenían miedo generó un montón de situaciones positivas. Trabajo creativo, nada menos. Y como, por detrás, tenía el sostén de un gran grupo editorial y de comunicación, lo dejaban gastar el dinero en lujos. Sabían que era una fábrica de ideas y que de él no podrían surgir más que temas originales.

En algunos de esos temas me vi involucrado. En la editorial que dirigía publiqué mi primera novela (publicada). En sus revistas hubo lugar para mis artículos e historietas. Me encargó prólogos, traducciones y hasta cosas imprecisas ("Te encargo una idea").

Y me dio su amistad. Una vez, hace diez años, estuve enfermo. Seis meses en un hospital. Venía a verme, ponía el hombro y sonreía cuando era necesario. Estaba esperando a que me dieran el alta para reírse a carcajadas. En la habitación del hospital no podía permitírselo porque se habrían roto los vidrios.

Hace unos meses fuimos a comer juntos. Como hipertenso, hacía buena letra con la sal. Como diabético transgredía de vez en cuando.

—¡Mozo! Una Copa Melba...

¿Se acuerda alguien qué era la Copa Melba? El camarero lo miró aturdido y él pasó a relatar las circunstancias de los ingredientes, a establecer el orden de las incorporaciones. Pura poesía. El que no le entendiera, que se jodiera.

Chimirri sabía de todo un poco y de algunas cosas sabía más que lo que daba a entender. Era una coquetería extraña, retorcida como esos nervios que sólo se le notaban en un movimiento constante de la pierna derecha. Digamos que fue lo que ese movimiento delataba lo que dio el ribete final a su muerte, la mañana de 3 de febrero, en su casa de Barcelona.

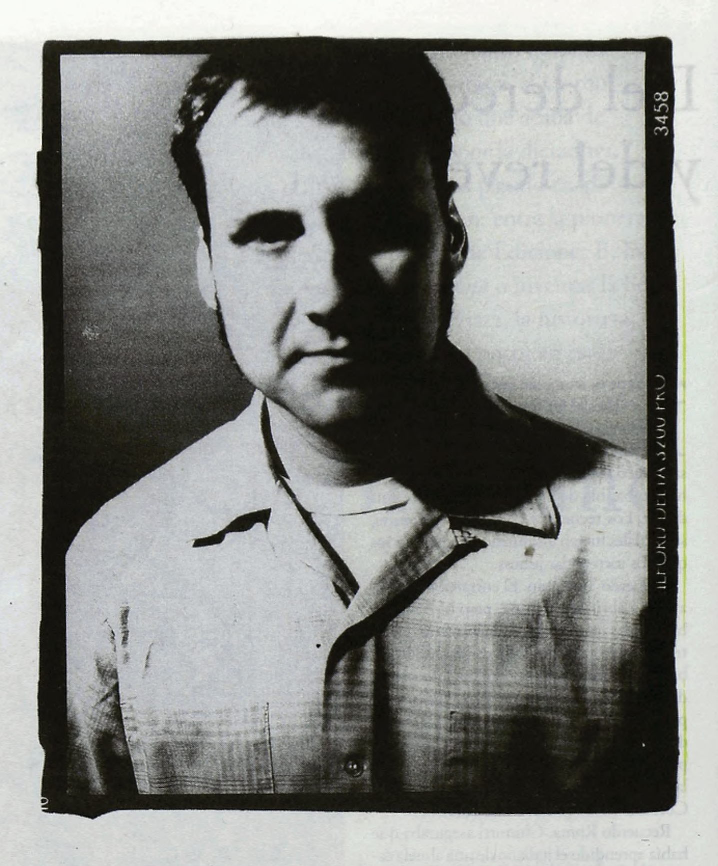
Héctor me miraba raro porque yo era la única persona que lo llamaba por su nombre. No lo hacía por él, que promovía el apelativo de Gordo, sino porque nunca me gustó esa puntualización argentina sobre lascaracterísticas físicas, que con el pretexto de la confianza lanza escarnio sobre la diferencia. La última vez que me llamó dijo:

—Doctor, soy Héctor.

Aunque yo no soy doctor y él, íntimamente, tampoco era Héctor. Y dejaría de ser quien era seis días más tarde.

Confieso, sin pudor, que me gustaría revisar sus papeles. Seguro que me encontraría con sorpresas agradables y cálidas. O, quizá, sólo quiera reencontrarme con él. ■

Dale gas



MÚSICA Luego de la disolución de Pavement (uno de los grupos fundamentales del rock independiente norteamericano de los 90), el guitarrista y co-fundador **Spiral Stairs** acaba de formar **Preston School of Industry**, su nuevo grupo. Y, del otro lado del teléfono, habla con *Radar* de *All This Sounds Gas*, su eléctrico álbum debut que acaba de editarse milagrosamente en la Argentina.

POR MARCELO MONTOLIVO

Cuando pensamos en los millonarios del ambiente musical, enseguida se nos vienen a la mente los Eltons, las Madonnas, los Jaggers y los McCartneys de este mundo. En ningún momento se nos ocurriría considerar a un nombre como Pavement, grupo de rock independiente que está lejos de la popularidad masiva. Pero estaríamos cometiendo un grave error porque (confirmado por su propio sello grabador) el grupo vendió más de 2 millones de discos en diez años de carrera, sumando sus seis álbumes. Como podemos comprobar, por fortuna, la originalidad y el prestigio también son rentables.

Debutaron discográficamente en 1989 (con el single "Slay Tracks"), y se formaron a partir de la amistad entre Stephen Malkmus y Spiral Stairs (Scott Kannberg en el DNI). Inmersos en el explosivo ambiente del rock independiente norteamericano de los primeros 90 (agitado a raíz del boom Nirvana), los Pavement consiguen, casi inmediatamente, el apoyo de la crítica (al principio la británica), hasta convertirse en una verdadera institución underground. Con letras mordaces y un sonido guitarrero, levemente disonante y siempre a punto de desmoronarse, patentan un original que ha influenciado a infinidad de bandas de su misma generación, ha dejado frutos artísticos (indispensable su álbum *Crooked Rain, Crooked Rain* de 1994) y, por lo visto, también buenos resultados económicos (sus álbumes se siguen vendiendo continuamente). Con la grabación del disco *Terror Twilight* intentan dar el salto a la masividad, para lo cual convocan al afamado productor Nigel Godrich (Radiohead, Beck) en busca de un sonido más depurado. Pero las ventas no se dispararon demasiado y Pavement debió continuar con su rutina habitual: shows en lugares de capacidad media y giras constantes. Esta situación desmoronó a Malkmus (principal compositor), quien sintió que ya era momento de virar el rumbo. Intentó curar sus heridas grabando un disco por su cuenta, sin avisarle al resto de la banda que su sociedad había concluido. Por otro lado, Spiral Stairs también saboreaba la frustración, ya que, en los últimos tiempos, su compañero rechazaba sistemáticamente cada una de las canciones que le presentaba, negándose a incluirlas en los discos. Ante la repentina realidad del fin de Pavement, Spiral forma, junto a Andrew Borger (batería, ex Tom Waits) y Jon Erickson (bajo) el trío Preston School of Industry. "El nombre es realmente extraño", reconoce Spiral en comunicación exclusiva con *Radar*. "Se refiere a un reformatorio de California, donde los pacientes suelen recibir electroshocks", puntualiza de manera algo tenebrosa.

All This Sounds Gas, el álbum debut del grupo (recientemente editado en la Argentina), es una continuación del sonido Pavement, con momentos de extraña poesía, atractivos entramados guitarreros, algún ataque *noise* (ruido que se produce al acercar la guitarra a los parlantes o al frotar enloquecidamente las cuerdas de la guitarra) y esas melodías agridulces tan especiales que ya le conocemos. "Es absolutamente lógico que el disco recuerde a Pavement", aclara Spiral, "porque yo era una parte fundamental en el sonido del grupo. De hecho, la mayor parte de los temas de mi álbum eran canciones que escribí para ellos, pero fueron rechazadas a último momento por Stephen. La principal diferencia es que antes yo me hacía cargo de la voz principal sólo en un par de momentos, mientras que ahora tengo que ocuparme de todo el trabajo vocal, lo que aún me resulta un poquito extraño". De todos modos, Spiral desarrolla un estilo vocal expresivo, como podemos comprobarlo en "Falling Away", el pico más alto del disco, una canción irresistible con aire al "In Between Days" de The Cure que, con la necesaria difusión, podría convertirse en un auténtico hit. "En verdad, ese tema salió redondo, pero no fue algo intencional. De todos modos, tampoco se está escuchando demasiado en los medios de los Estados Unidos, donde las cosas ahora están demasiado controladas por las grandes corporaciones. En Europa suena un poco más, porque aún le prestan algo de atención al arte." La apabullante sinceridad de Spiral se combina con un humor corrosivo, lo que genera ocurrencias como el sticker en la portada de su disco (en la edición original norteamericana) con la leyenda: "Este es el primer larga duración de Preston School of Industry, liderado por el cofundador de Pavement. Contiene 4 éxitos, 5 sucesos y 2 que pronto serán clásicos. El resto de las canciones son solamente buenas".

En estos días de nuevo soul, two steps (el nuevo género electrónico-dance británico), nuevo guitar-rock norteamericano (Strokes, Black Rebel Motorcycle Club, White Stripes) y nü metal, Preston School of Industry iza las banderas de un rock guitarrero independiente "alternativo", que ya suena algo "tradicional". "Realmente, los nuevos estilos que están apareciendo no me interesan demasiado", confiesa Spiral, "solamente me metí un poco en el drum'n'bass, pero debo confesar que en el fondo soy un rockero, así que me tira la guitarra. De los grupos nuevos me gustan The Shins y Ghost Club. En mi propio sello grabador (la diminuta independiente Amazing Grease) edito bandas nuevas que casi nadie conoce, como Oranger, Sunless Day o Moore Brothers (el grupo de sus dos compañeros en Preston). Esos grupos me inspiran. Me inclino al rock combinado con las melodías y el espíritu pop, aunque también le doy mucha importancia a las letras". Más allá de "Whalebones", que narra la disolución de su ex grupo de forma lúcida y peculiar ("Llevándome los huesos de ballena a casa/ Ellos tocaron el último show de sus vidas/ ¿te hiere?/ Lleva toda una vida criar las luces plateadas, ésas que ahora se empiezan a apagar"), temas como "Falling Away" lo muestran como un poeta ocurrente ("Tengo lugares, tengo cuadros por todas las paredes, situaciones moderadas/ No soy de la realeza, porque siento que siempre estamos cayendo, cayendo otra vez, y queda claro/ que no tengo paciencia/ es como hablarle a un animal de una especie diminuta/ ¿qué sentido tiene, al final?"). Spiral es perfectamente consciente de que se enfrenta a un nuevo comienzo. "Acabamos de hacer un largo tour por Norteamérica y otro más corto por Europa, pero tengo la sensación de que estoy viviendo un nuevo debut. De todos modos la estoy pasando bien, y sólo volvería a Pavement si los tiempos artísticos fueran los correctos, si todos estuviéramos en la misma frecuencia nuevamente, cosa que no ocurría en los últimos tiempos." Las canciones de *All This Sounds Gas* tienen aroma autobiográfico, a honestidad emocional. "Es cierto. El argumento básico de Pavement tenía más que ver con esconder cosas, con ser elusivo, pero en mi álbum todo pasa por mis vivencias." Ya lo sabemos, los locos siempre dicen la verdad... Ahora roguemos que Spiral se salve de los muchachos de la Preston. R

EL ZEN Y LOS COMEDORES DE SALCHICHA



CINE Luego de *Hombres, Nadie me quiere* y *¿Soy linda?*, la alemana **Doris Dörrie** vuelve a la carga con *Sabiduría garantizada*, donde dos hermanos alemanes marchan, en busca de un poco de iluminación, a un monasterio zen en las afueras de Tokio. Pero sólo para encontrar la iluminación en la más abigarrada noche japonesa.

POR HORACIO BERNADES

¿Alguien se imagina a un par de rotundos alemanes de Munich recitando mantras y sutras en un templo japonés? ¿Puede un vendedor de muebles de cocina emprender un peregrinaje místico por la prosaica razón de que su esposa lo abandonó? ¿Es posible tomar una decisión como ésa en medio de una feroz borrachera, y arrepentirse a la mañana siguiente? ¿Consistirá acaso la meditación zen en limpiar y barrer todos los días el piso del monasterio? ¿Qué relación hay entre Buda y una camarita de video?

La respuesta a esas y otras preguntas está en *Sabiduría garantizada*, la película más reciente de la alemana Doris Dörrie. *Sabiduría garantizada* ("Iluminación garantizada" sería una traducción más fiel del original *Erleuchtung garantiert*) se estrenará el jueves próximo en varios cines porteños. Pero podrá empezar a paladearse mañana, cuando la filial local de Fipresci la exhiba, en carácter de preestreno, en el marco de la Semana de la Crítica que se lleva a cabo en el complejo Hoyts-Abasto. Cuando visitó la Argentina, un par de años atrás, Dörrie, favorita del público porteño y realizadora de películas como *Hombres, Nadie me quiere* y *¿Soy linda?* definió a *Sabiduría garantizada* como parte de su "pack zen". La otra parte es la novela *¿Dónde iremos, desde acá?*, publicada a mediados del año pasado.

En ella, otro frustrado alemanote de mediana edad viaja a un monasterio francés, con la intención de rescatar a su hija, locamente enamorada de un lama tibetano. Tratándose de Dörrie, especialista en tratar los temas más densos con la mayor ligereza, no extraña que quien en sus películas anteriores se rió de la infidelidad, el machismo, la soledad, el suicidio, el matrimonio y los platos voladores se tome en solfa, ahora, al budismo y sus cultores. Error. Dörrie tiene la rara, desconcertante capacidad de ironizar sin dejar de dar crédito a aquello que se toma a la ligera.

De tal modo, los improbables iniciados de su nueva película y su más reciente novela tal vez accedan a la iluminación buscada. Por los senderos más torcidos, eso sí. Pero esto es pura ortodoxia zen, ya que para esta filosofía de lo impensado, el satori se alcanza siempre por la más indirecta de las vías.

UN ASUNTO DE COCINAS

"El sol brilla arriba; nosotros, abajo", dice la canción infantil que Uwe y los suyos entonan en la escena inicial de *Sabiduría garantizada*, iluminándose en medio de un bosque muniqués con lámparas chinas. Demostrando una vez más que la ligereza de tono no tiene por qué ir peleada con el máximo rigor en la construcción de un relato, esa escena, la más nimia y doméstica del mundo, está anticipando ya, del modo más oblicuo, todos los elementos que serán parte constitutiva de la película.

A la luz de los acontecimientos posteriores, la letra de la tradicional canción germana puede leerse como un haiku, así como la idea de iluminación pasará más tarde de lo físico a lo filosófico y la procedencia de las lámparas anticipa el rumbo este que tomarán Uwe y su hermano Gustav. Al igual que Fred, protagonista de *¿Dónde iremos, desde acá?*, Uwe se comporta como un perfecto cerdo machista, desentendiéndose de las tareas hogareñas y dejando que su esposa se haga cargo del cuidado de sus cuatro hijos, al mismo tiempo que prepara el desayuno y friega el piso. No conforme con eso, ¡le reprocha su presunta falta de eficacia como ama de casa! La venganza será terrible, como corresponde: a la mañana siguiente, Uwe se encontrará con una casa vacía y un mensaje de despedida.

En el medio, a Dörrie le bastó un solo detalle para retratar a este grandote (se trata de Uwe Ochsenknecht, actor fetiche de la realizadora, protagonista de *Hombres* y *¿Soy linda?*) en toda su inmensa hipocresía. "La cocina es el lugar más importante de la casa, es allí donde uno se comunica diariamente con los suyos", les dice Uwe a unos potenciales clientes, luego de martirizar a su esposa en la cocina de casa. Una cocina es, también, el ambiente que sirve de presentación a Gustav, rechoncho hermano de Uwe y especialista en feng shui, esa versión doméstica de la *new age*, tan en boga entre vecinos de Palermo Viejo.

En casa de un cliente, Gustav arruga la nariz ante circulaciones de aire que impiden una correcta concentración de energía. También lo hace, aunque intente disimularlo, cuando el cliente le señala la silla que suele ocupar su "marido". Nueva demostración del rigor constructivo de Dörrie, el dato servirá, sobre el final de la película, para certificar que tampoco Gustav estaba libre de hipocresías, antes de iniciar su periplo místico.

CRONISTA DE LA FUGACIDAD

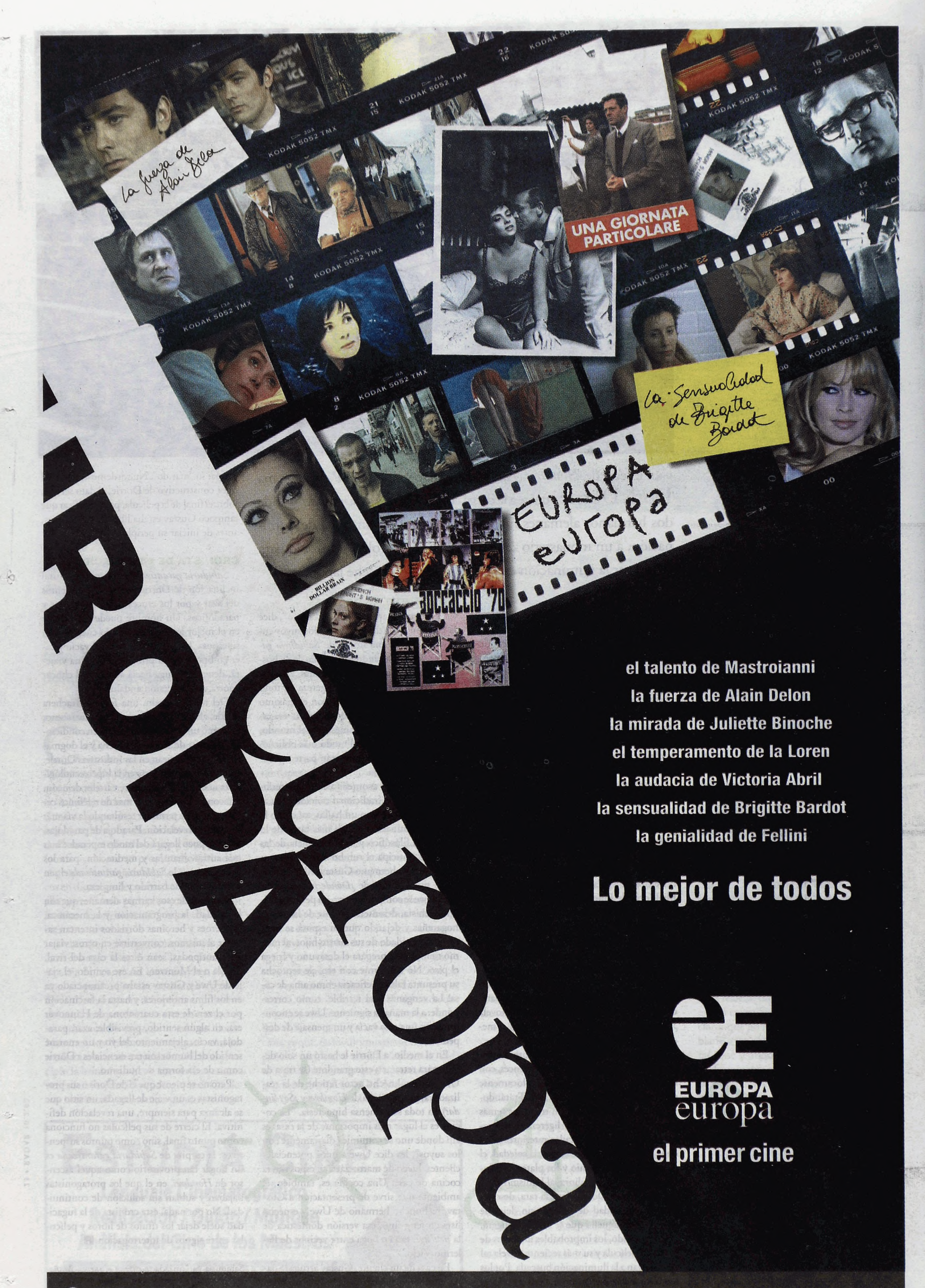
Sabiduría garantizada confirma la natural inclinación de Dörrie por los movimientos del azar y por los cruces más inesperados y paradójicos. Un hombre puede convertirse en el mejor amigo de quien lo cuernea con su esposa. Una chica, arrojarse al vacío y caer en brazos de su príncipe azul. Una viajera, detener su fuga hacia adelante al chocar contra una procesión andaluza.

Del mismo modo, una feroz borrachera puede, ahora, abrirle la puerta al misticismo, así como un cerdo machista está en condiciones de dejar de serlo: la condena y el dogmatismo no se fabrican en las Industrias Dörrie. Por otra parte, perderse en la hipertecnologizada noche de Tokio, entre carteles de neón, atracones de fideos y un mar de teléfonos celulares, puede terminar resultando la vía más directa a la revelación. Paradoja de paradojas, ésta tampoco llegará del modo esperado: más que sutras, mantras y meditación, para los protagonistas de *Sabiduría garantizada* el zen será cuestión de barrido y limpieza.

Para huir de esos karmas alemanes que son la soledad, la programación y la mecánica, los héroes y heroínas dörrianos intentan salir de sí mismos, convertirse en otros, viajar a los antípodas, sean éstos la casa del rival, Sevilla o el Montzen. En ese sentido, el viaje de Uwe y Gustav estaba preanunciado ya en los films anteriores, y hasta la fascinación por el zen de esta cuarentona de Hannover era, en algún sentido, previsible: azar, paradoja, vacío, alejamiento del yo y un enorme sentido del humor son tan esenciales a Dörrie como de esa forma de budismo.

Pero no se piense que el de Doris o sus protagonistas es un viaje de llegada, un sitio que se alcanza para siempre, una revelación definitiva. El cierre de sus películas no funciona como punto final, sino como puntos suspensivos: la carpita de *Sabiduría garantizada* es un hogar tan provisorio como aquel ascensor de *Hombres*, en el que los protagonistas bajaban y subían sin solución de continuidad. No por nada, esta cronista de la fugacidad suele dejar los títulos de libros y películas entre signos de interrogación. **R**

Sabiduría garantizada *se estrena el jueves. Mañana, la filial local de Fipresci la exhibirá, en el marco de su IV Semana de la Crítica, en el Hoyts Abasto, a las 12.30, 15, 17.30, 20 y 22.30, con entrada a 4.50 pesos.*



La fuerza de Alain Delon
UNA GIORNATA PARTICOLARE
La sensualidad de Brigitte Bardot
EUROPA europa
EUROPA europa
el talento de Mastroianni
la fuerza de Alain Delon
la mirada de Juliette Binoche
el temperamento de la Loren
la audacia de Victoria Abril
la sensualidad de Brigitte Bardot
la genialidad de Fellini
Lo mejor de todos
EUROPA europa
el primer cine